

VIDA Y MUERTE DE SAN LÁZARO

Antonio Mira de Amescua

Edición de Antonia María Mora Luna y

Aurelio Valladares Reguero

VIDA Y MUERTE DE SAN LÁZARO

Personas que hablan en ella

NABAL, que es rico	ABIGAÍL, dama
JORDÁN, lacayo	ANA, criada
LÁZARO, galán	CUSTODIO, ángel
BALTASAR, criado	EL DEMONIO
PADRE DE ABIGAÍL	JOSEF

DOS CRIADOS

JORNADA PRIMERA

Salen Nabal y Jordán, lacayo

NABAL Deja que blasfemias diga.
JORDÁN No has de decir tal blasfemia.
NABAL Si Dios con trabajos premia,
¿qué dará cuando castiga?
5 JORDÁN Consolémonos los dos,
que hambres pasamos iguales,
y en los bienes y en los males
gracias le demos a Dios.
NABAL ¿Que dé gracias me aconsejas
10 a Dios de ser pobre? ¡Bueno!
¡De rabia y de afrenta lleno,
le daré voces y quejas!
El rico soberbio y vano
se las dé, que yo, afligido,
15 solamente he recibido
pesadumbres de su mano.
Gracias dé el favorecido,
que yo, que no soy dichoso,
si le doy gracias quejoso,
20 ¿qué le daré agradecido?
En vano intentas, Jordán,
importuno, aconsejarme;
que para desesperarme
tus consejos servirán.
25 Tales efectos se ven
de ardor, que en mi pecho lidia:

muero rabiando de envidia
 si miro el ajeno bien;
 que, en pesar tan riguroso,
 para aumentar mi desvelo,
 30 conmigo es avaro el Cielo
 y con los demás piadoso,
 pues su mano –¡pena rara!–,
 para hacer mayor mi mal,
 35 es con todos liberal
 y sólo conmigo avara.
 Todo me falta –¡ay de mí!–,
 ninguna hacienda poseo,
 pobre y mísero me veo.

40 JORDÁN Eso es peor para mí.
 Que me admire, señor, deja,
 de oírte ese sentimiento.
 ¿En vez de agradecimiento
 del Cielo previenes queja?
 45 Tan pobre como tú estoy,
 pues sin esperanza alguna
 sigo tu misma fortuna
 y al Cielo gracias le doy.
 Repara alabanzas tantas
 50 que a su Criador dan leales
 sensitivos animales
 y vegetativas plantas.
 Todos en su estado viven
 conformemente contentos,
 55 porque en agradecimientos
 retornan lo que reciben;
 y así es justo que me asombre,
 que en instinto natural
 agradezca un animal
 60 y llegue a ignorar un hombre.

NABAL Ya persuadirme no es bien
 cuando estoy desesperado;
 yo solo soy desdichado,
 todos dichosos se ven.
 65 Nace una fuente y apenas
 brota la líquida plata,
 cuando arroyo se desata
 entre doradas arenas,
 y aunque en humildes caudales
 70 antes corrió bullicioso,
 río le forman undoso
 los adquiridos cristales.
 Y después que llega a estar
 rico de inmensa corriente,

75 el que nació pobre fuente
muere caudaloso mar.
Nace en el verde botón
aprisionada la rosa,
y después con pompa hermosa
80 es del prado ostentación.
En suave fragancia crece,
y de las perlas que llora,
liberal la blanca Aurora
rico tesoro le ofrece.
85 Sale el sol con brilladores
rayos de la blanca espuma
para dar belleza suma
a las plantas y a las flores;
pues con el claro arrebol
90 que pródigo se acredita,
cuanto la noche marchita,
tanto reverdece el sol.
Y yo en pena rigurosa,
tal pobreza me fastidia
95 que llevo a tener envidia
del sol, la fuente y la rosa.

JORDÁN Ten, señor, más confianza,
aunque el hado te persigue,
porque todo lo consigue
100 la paciencia y la esperanza;
que aunque tu pena importuna
durar se ve deste modo,
el tiempo lo muda todo
y lo acaba la fortuna.
105 No hagas extremos tales,
y esos trabajos que tienes
recíbelos tú por bienes
y dejarán de ser males.

NABAL Enigmas me estás diciendo.
110 Yo no entiendo esos amores,
que no quiero los favores
del Cielo, no los pretendo.
Soy hombre muy liberal:
a ningún mal quiero bien,
115 el bien admito por bien
y el mal recibo por mal.
Regalos de Dios se llaman
los males que desestiman,
las miserias que lastiman,
120 las desventuras que infaman.
Si Dios tiene tanta cuenta
con el pobre, ¿para qué,

aventurando su fe,
 le da por vida una afrenta?
 125 JORDÁN El que es bueno, ¿no está lleno
 de bien?
 NABAL Sí.
 JORDÁN Luego la queja
 ya es injusta, pues le deja
 Dios poder para ser bueno.
 NABAL Yo estoy de pobreza loco.
 130 Sólo conozco y me fundo
 en que soy en todo el mundo
 quien debe al Cielo más poco.
 JORDÁN Tus discursos son ajenos
 de hombre, si eres desdichado;
 135 ¿yo que nací tu criado
 seré quien le debe menos?
 No has hecho tanto por mí.
 Mira cuál somos los dos:
 que tú no sufres a Dios
 140 y yo te he sufrido a ti.
 Dale, pese a Bercebú,
 gracias de que no eres yo;
 que ya mi amor se las dio
 de que no soy como tú.
 145 NABAL Eres tú muy virtuoso.
 JORDÁN Yo que a ser pobre he llegado,
 estoy de mí lastimado
 mas no del Cielo quejoso.
 NABAL Yo no diera sentimientos
 150 al Cielo en cosa ninguna,
 si con mi baja fortuna
 midiera mis pensamientos.
 Ya que pobre nací yo,
 sin gusto y amor naciera,
 155 porque pobre me sufriera,
 mas pobre y amante no.
 ¿Qué concierto, qué armonía
 harán de apetitos llenos
 bienes que son tan ajenos
 160 y desdicha que es tan mía?
 Si a la hermosa Abigaíl
 quiero ver en mis enojos,
 se oponen luego a mis ojos
 nubes de pobreza vil.
 165 Si en pasión tan ciega y loca
 quiero pedir su belleza,
 luego pone mi pobreza

210 El será muy virtuoso
 pues tanto llega a tener.

NABAL ¿Quién dice que es menester
 virtud para ser dichoso?
 Antes sigue la desdicha
 a la virtud, que si fuera

215 tal que méritos pidiera
 que pocos tuvieran dicha.

Sale Abigaíl con manto y una criada

ABIGAÍL ¿Hermosas damas?
 ANA Entre ellas,
 en el templo, has parecido
 la hermosa.

220 ABIGAÍL Dirás que he sido
 un sol en tantas estrellas.
 A lisonjas te acomodas.
 Eso no me lisonjea.
 No quiero tener de fea
 que me lo parezcan todas.

225 Quien tiene mayor beldad
 hable con menos mentira,
 y quien sin envidia mira
 juzga con mayor piedad.
 Tuya la censura sea,
 230 porque en juzgar de lo hermoso
 es siempre el más riguroso
 el tribunal de una fea.
 Nada miro con desdén,
 no hay en mí soberbia alguna;

235 como no envidio a ninguna
 todas me parecen bien.

LÁZARO Si es tan bella una criatura
 y merece tanto amor,
 ¿cuál será de su Criador
 la celestial hermosura?
 Bien parece imagen suya
 su divina cara hermosa.
 ¡Oh, mil veces tú dichosa,
 si es tan bella el alma tuya!

245 Mas beldad tan peregrina
 santa será, es cosa llana,
 si es la caja más que humana
 la joya será divina.

NABAL ¿No es hermosa Abigaíl?
 250 ¿Qué dices, por vida mía?

JORDÁN Digo que con ser judía
 me ha parecido gentil.

295 ¡Los más viles, más esquivos,
más necias, las más hermosas!
¿Sálvase el pobre?

JORDÁN ¡Estás loco!
Antes los más ricos vienen
a peligrar, porque tienen
300 en qué merecer más poco.
Para todos igualmente
seguro el salvarse está:
el rico por lo que da
y el pobre por lo que siente.

305 A todos el Cielo aguarda,
no hay sobornar su favor,
que para el grande y menor
hay sus Ángeles de Guarda.

NABAL ¡Mientes! ¡Miente tu simpleza!
310 ¿Ángel el pobre? Me fundo
en que no se vio en el mundo
más ángel que la riqueza.

JORDÁN De tus locuras me espanto.

NABAL Jordán, si rico me viera,
315 mejor que Lázaro fuera,
que tiene fama de santo.

JORDÁN Será mayor tu crueldad,
pues quien con tanta inclemencia
pobre no tiene paciencia,
320 rico no tendrá piedad.

NABAL Salvarme pobre y con penas,
difícil es.

JORDÁN ¡Grave exceso
de impiedad! Mas dar en eso
encierras dos cosas buenas.

325 Escúchalas brevemente,
porque si das en discreto,
en dichoso, en ser perfeto,
en lindo, en sabio, en valiente,
podrás quererlo y no sello;

330 mas si dieres en decir
que a los infiernos te has de ir,
luego te saldrás con ello.
Y en dolor tan importuno
otra cosa mejor tienes,
335 que para que te condenes
no has menester a ninguno.

NABAL Si no soy rico, no siento
modo de salvarme.

JORDÁN Tente,

340 que si eres pobre impaciente,
serás un rico avariento.

Sale Custodio de peregrino pobre

CUSTODIO

A este bárbaro crüel
confundir quiero y que vea
que aún hay quien más pobre sea,
pues remedio espera en él.
345 Mi paciencia en su rigor
ha de enseñarle a sufrir,
pues no ha llegado a pedir,
que es la desdicha mayor.
A este pobre peregrino
350 dad limosna, por amor.

NABAL ¡Ay, rabia! ¡Ay, pena mayor!
¡Ay, desdicha! ¡Ay, desatino!
¿Limosna a mí? ¡Cielo airado!
Llegue y partiré con él
355 rabia y envidia crüel;
que es lo que el Cielo me ha dado.
¿Que me tienta y me provoca?
Si con esta impertinencia
quiere probar mi paciencia,
360 ya se ve que tengo poca.

JORDÁN Que perdone le suplico,
que es tan pobre, y no se asombre
este buen (digo mal) hombre,
que hasta un Lázaro es más rico.
365 Pero aunque en esta ciudad
tantas sus miserias son,
es más pobre de razón,
de paciencia y de piedad.

NABAL No soy pobre, soy demonio.
370 Infame nombre me das.

JORDÁN Créalo, porque jamás
se levanta testimonio.

NABAL ¿Limosna a mí, vagamundo?

CUSTODIO

375 Que eres pobre, yo lo creo,
mas de hacer bien el deseo
a nadie faltó en el mundo.
Cuando al pobre no se ayuda
y sin limosna se deja,
ya que fue sorda la queja,
380 la lengua parezca muda.

NABAL Tras ser pobre y majadero,

y bachiller y enfadoso,
 da en necio. ¡Qué virtuoso!
 ¡Qué cansado consejero!
 ¡Vaya con Dios!
 385 CUSTODIO ¡Qué impiedad!
 JORDÁN ¿Con Dios dijo? A fe que es dicha.
 CUSTODIO
 ¡Pobre y necio, qué desdicha!
 NABAL ¿Porfía tu necesidad?
 CUSTODIO
 ¿Así un pobre se despide?
 390 NABAL De su agravio así me vengo,
 pues los bienes que no tengo
 me acuerda quien me los pide.
Arrímase Custodio al paño y sale Lázaro con un bolsillo
 LÁZARO Paréceme que miré
 a Nabal con gran tristeza.
 395 ¿Si es la causa su pobreza?
 Pero, ¿quién triste se ve,
 ¡ay Dios!, aunque pobre esté,
 si Dios la pobreza envía?
 400 ¡Oh, si quisiese algún día
 en santa necesidad,
 ya que sabe mi piedad
 probar la paciencia mía!
 Quisiera dar a Nabal
 algún socorro, y si puedo
 405 sin que él pida no me atrevo,
 que puede llevarlo mal.
 Mas no hay bien al bien igual,
 si ha de costar que se pida,
 que en la honra introducida,
 410 aun recibir, que es mejor,
 cuesta mucho del honor,
 de la paciencia y la vida.
 Un cuerdo modo he buscado
 con que poderle ayudar,
 415 que aun de pedir y tomar
 no quiero darle cuidado.
 Nabal, amigo.
 NABAL *Ap.* Agraviado
 estoy de que éste hable así.
 LÁZARO Huélgome de verte aquí.
 420 ¿Cómo estás? Suerte dichosa
 es la mía. Di.
 NABAL *Ap.* ¡Qué cosa

tan cansada para mí!
LÁZARO Esta bolsa a la salida
del templo topé. Si acaso,
425 Nabal, has de estar al paso,
hazme merced, por tu vida,
que si hubiere quien la pida
o la busque, se la des,
si las señas ciertas ves;
430 que a un negocio voy y es tarde.
Perdóname. Dios te guarde.

JORDÁN ¡Qué discreto! ¡Qué cortés!

NABAL Harelo así.

LÁZARO Alegre está.
Si no vinieren por ella,
435 Nabal, quédate con ella,
que Dios quizá te la da.

Vase

JORDÁN Bolsa tienes, guardalá.

NABAL Restituiréla.

JORDÁN Menguado,
¿eso dices?

NABAL ¿Y lo honrado?
440 ¿Y lo perfecto también?

JORDÁN Ninguno es hombre de bien
en dinero de contado.

NABAL Nada el pobre ha de tener,
todo el rico lo ha de hallar.
445 Siempre al pobre han de durar
las injurias del nacer.
¿Bolsa a mí? ¿Qué puede ser?
Ya lo sé, que me da pena,
que restituirme ordena
450 éste algún dinero a mí;
que los más de ellos así
son ricos de hacienda ajena.

Sale el Custodio de donde estaba

CUSTODIO
Agora limosna espero
de tu mano generosa
455 que ya puede ser piadosa.

NABAL ¡Qué presto que olió el dinero!
Ni me da gusto, ni quiero.

CUSTODIO

¡Por amor de Dios!

NABAL ¡Por vida!

¡Ah, pobreza aborrecida!

460 Más quisiera no tenello
que estar sujeto con ello
a que un pobre me lo pida.

CUSTODIO
Mira cómo tienes ya
que dar y estás más tirano,
465 más fiero y más inhumano.

NABAL ¡Qué necio y pesado está!

CUSTODIO
Castigo tuyo será
ser rico, que un pecador
con la abundancia es peor
470 y peca con más licencia;
y lo que ha sido impaciencia
es soberbia y es rigor.
Custodio soy, y ángel bueno
de este infiel, que en tanto engaño
475 se verá, para más daño,
de bienes del mundo lleno.
Que entrar no puede en el seno
de Abrahán tanta avaricia.
Mi Dios, si por su codicia
480 no llevare mi verdad,
fruto para tu piedad,
llevarele a tu justicia.

Vase

NABAL Si el pobre me ha de cansar,
Jordán, más quiero sufrir
485 la bajeza del pedir
que la nobleza del dar.
Si a rico puedo llegar,
será regalado y tierno
mi vientre, mi bien eterno,
490 que otro dios mi vida ignora
y no hay más dios.

JORDÁN Desde agora
pido albricias al Infierno.

Vanse y salen Josef y Abigail

JOSEF Bellísima Abigail,
de quien aprenden colores
495 para matizar sus flores
los pinceles del abril.
Amor es flecha sutil
que en mi alma va formando
tu bella imagen, y cuando
500 la adora, amante y fiel,
como es flecha y es pincel

va rompiendo y va pintando.
 Tu primo soy, y la parte
 de tu sangre, fiel sin duda,
 505 que a las estrellas ayuda
 a inclinarme para amarte.
 Amor es puro y sin arte,
 las fuerzas del alma empleo
 en amar el bien que veo,
 510 y como es casto el ardor,
 nunca manchan este amor
 la esperanza ni el deseo.

ABIGAÍL Josef, amarme pudieras
 sin darme noticia a mí
 515 de esos amores, que ansí
 verdadero amante fueras,
 pues que premio no quisieras,
 que amor que se da a entender,
 claro está, que quiere ser
 520 premio que le satisfaga;
 y amar pretendiendo paga
 no es amar, sino querer.

JOSEF ¡Oh, qué sutil diferencia
 entre el querer y el amar!
 525 ¿De modo que ha de callar
 un amor que no es violencia?

ABIGAÍL O busca correspondencia
 o quiere agradecimiento
 quien dice su sentimiento;
 530 y si el fin que amor buscó
 es puro amor, mal amó
 quien no calla su tormento.

JOSEF ¡Extraña filosofía
 y sofisticos extremos!
 535 Pues que amando a Dios queremos
 que Él nos ame, y no sería
 razón que en el alma mía
 tan bárbaro amor cupiera
 que la ley de amar rompiera
 540 y en sí mismo reprimido,
 no quisiera ser sabido,
 ni ser pagado quisiera.

ABIGAÍL Diferencia no has hallado
 entre el amor y el deseo,
 545 si tiene amor por trofeo
 ser sabido y ser pagado.

JOSEF Amor, lo que ha deseado,
 como a su efecto contiene.

Mas, ¡ay!, que Lázaro viene
 a interrumpir mi razón.
 550

ABIGAÍL Los celos envidia son.
 El celoso envidia tiene.

JOSEF ¿Qué amante no fue celoso?

ABIGAÍL No me permiten los cielos
 amor de quien nacen celos,
 555 ni amante que es envidioso.

JOSEF ¿Luego perdí temeroso
 lo que ganaba atrevido,
 o porque el otro ha venido
 pierdo el bien que amor concede?

560

ABIGAÍL No, que perderse no puede
 lo que no estaba adquirido.

Sale Lázaro

LÁZARO La buena conversación
 que entre los dos considero
 me alegra tanto que espero
 565 celebrar esta ocasión.
 Primos: las almas, que son
 de Dios imágenes bellas
 –como del sol las estrellas–,
 570 gozan sus rayos supremos;
 y, así, los hombres debemos
 comunicarnos con ellas.
 Proseguid. ¿De qué se trata?

ABIGAÍL Del amor honesto.

LÁZARO Bien.

575 Yo os amo, prima, también
 de este modo, y me arrebató
 el alma beldad tan grata
 que la de Dios considero;
 y, en amor tan verdadero

580 que nos lleva el alma a Dios,
 bien podéis hablar los dos.
 Proseguid, que escuchar quiero.

ABIGAÍL ¿Luego amando tú no sientes
 el tener competidor
 585 en la causa de tu amor?

LÁZARO No, que fueran accidentes
 de firme amor varias gentes,
 reinos, climas, paralelos,
 la tierra, el mar y los cielos.

590 En todos su luz influye
 el mismo Sol, y ni huye
 ni a los que alumbra da celos.

ABIGAÍL ¿ Ves, Josef, cómo este amor
 tiene calidad más pura?

595 JOSEF ¿ El amor de la criatura
 no ha de tener el valor
 que el de Dios?

LÁZARO Ése es error,
 porque la hermosura humana,
 aunque nos parece vana,
 600 es un retrato, un espejo,
 un relámpago, un bosquejo,
 de la beldad soberana.
 ¿ Un arroyo no es tesoro
 dulce, hermoso y transparente
 605 del rüido de una fuente;
 y luego, en arenas de oro,
 es instrumento sonoro
 que alaba su original,
 haciendo un son natural
 610 a los pájaros cantores,
 con lazo y trastes de flores,
 y con cuerdas de cristal?
 ¿ Los once cielos, aquellas
 esferas y orbes supremos
 615 en quien tachonadas vemos
 mil y veinte y dos estrellas,
 que por imágenes bellas
 y la fábrica exterior,
 que nos descubre el valor
 620 que hay dentro y nos asegura
 que, aunque es grande su hermosura,
 la del Impíreo es mayor?
 Cualquiera mortal belleza
 de Dios su principio tiene,
 625 y derivándose viene
 a nuestra naturaleza.
 Es inmensa su grandeza,
 de suerte que no declina,
 y así amor que nos inclina
 630 a la hermosura mortal,
 ha de ser amor igual
 al amor de la divina.

ABIGAÍL Ésa es honesta opinión.

JOSEF *A ella aparte*
 Es rico y tú eres mujer;
 635 bien claro está que ha de ser
 preferida su razón.

ABIGAÍL Primo, esos celos no son

dignos de un amor honesto.

640 JOSEF Ocupado está ya el puesto;
poco lugar te darán
entre un rico y un galán.

Salen Nabal y Jordán

NABAL La dicha ha de obrar en esto.

JORDÁN Yo pienso que en este amor
645 solo el dichoso has de ser,
porque, en efecto, es mujer
y escogerá lo peor.

NABAL ¿Siempre vienes de este humor?

JORDÁN Todos somos maldicientes
a tu sombra.

NABAL Si consientes
650 una demanda cortés,
ya que somos todos tres
de una tribu y tus parientes,
yo, señora, te suplico
que des de esposa la mano
655 hoy al deudo más cercano,
o ya sea pobre o ya rico.
Así mi amor signifíco.

ABIGAÍL ¡Extraña resolución!

NABAL Es ésta mi condición,
660 y siendo ardiente un deseo
ninguna esperanza veo
que me dé satisfacción.

ABIGAÍL Aún no da priesa mi edad
para que yo tome estado,
665 y Dios tendrá ese cuidado,
pues tiene mi voluntad.

JOSEF ¿Cómo cabe en tu beldad
tal esquivez, tal rigor?
Dale siquiera un favor
670 al que más te estima y quiere,
porque cortésmente espere
premio deste honesto amor.

Quítase una flor del tocado con tres cintas: verde, encarnada y blanca

ABIGAÍL Este lazo y esta rosa,
675 que de colores distintas
forman y tejen tres cintas,
daré afable y generosa,
aunque no en señal de esposa,
al que probare mejor
que merece mi favor.

680 LÁZARO Es discreta Abigaíl.
 Tu entendimiento es sutil
 como es inmenso tu honor.

JORDÁN ¡Oh, qué bellas necedades
 dirán agora los tres!

685 NABAL En el hombre el valor es
 de más altas calidades
 que riquezas ni beldades.
 Ni soy rico ni galán,
 mas tan unidos están

690 el amor y ánimo en mí,
 que esa rosa merecí.

JORDÁN Pienso que no se la dan.

ABIGAÍL ¡Qué soberbia presunción!
 Diga Josef.

JOSEF Yo me ofrezco

695 a probar que la merezco
 con una fuerte razón:
 cuantas damas ve Sión
 me han estimado y querido;
 pagué a todas con olvido,

700 a ti sola con cuidado;
 luego mucho te he obligado.

JORDÁN También éste la ha perdido.

ABIGAÍL ¡Galán desvanecimiento!

LÁZARO Yo, aunque tu amante me llamo,

705 tan sin esperanzas amo,
 que ni tengo atrevimiento
 a pedilla, ni en mí siento
 razón para merecella.
 Quédate, prima, con ella,

710 que habiéndola de estimar
 por ser tuya, ¿qué lugar
 podré dalle, o qué tesoro,
 donde esté con más decoro
 que en ti misma?

Dásela

ABIGAÍL ¡Esto es amar!

715 Yo la recibo y me voy,
 que está mi padre esperando.

JORDÁN ¡Cuál se la quedan mirando
 los tres! Riéndome estoy.

LÁZARO Nabal, Josef, quedá en paz.

Vase

720 NABAL ¡Vive Dios, que me fastidia
 la humildad! Todo es envidia.

JORDÁN El Lázaro es muy sagaz.
 ¡Con qué discreción...

JOSEF Yo siento...

JORDÁN ...se despidió!

JOSEF ...con enojos

725 que nos quebrase los ojos.

NABAL Tormento añado a tormento.

JOSEF De los tres es el dichoso.
 Aquí no hay más que esperar.
 Yo me voy.

Vase

NABAL Todo es pesar.

730 JORDÁN Parece que va celoso.
 Buenos habemos quedado,
 como dicen a la Luna.

NABAL ¡Maldiga Dios mi fortuna,
 en todo soy desdichado!

735 JORDÁN Señor, ya reparo en ello:
 de tu original pecado
 participo por criado
 sin comello ni bebello.
 Tu mismo error te condena.

740 NABAL No es olvidarla posible.

JORDÁN ¿No miras que es invencible?

NABAL Más invencible es mi pena.

JORDÁN Pues siguiendo su desdén,
 vendrás, señor, a quedar

745 sin ella y con gran pesar.
 Mirad con quién y sin quién.
 Mas yo, aunque tan poco valgo,
 si en este empeño me hallara,
 luego al punto la enviara...

NABAL ¿A dónde?

750 JORDÁN ...a espulgar un galgo,
 que es lo demás necesidad.

NABAL Más disparates no digas,
 que en vano a mudanza obligas
 mi constante voluntad.

755 De Abigaíl los amores,
 rendido de su belleza,
 aunque miro su entereza,
 aunque advierto sus rigores,
 aunque su virtud no ignoro

760 y su favor no merezco,
 sus desprecios apetezco,
 sus desdenes enamoro,

sin que pueda resistir
 en mi amante desear
 765 un bien que todo es penar,
 un mal que todo es morir...

JORDÁN Bien se ve.
 NABAL ...que pena tal
 es rabiarse.

JORDÁN Pues saludarse;
 que puede ese mal pegarse
 770 y es incurable ese mal.

NABAL Ya hallé medio.
 JORDÁN ¿Cuál será
 si su locura se advierte?

NABAL Darme a mí mismo la muerte.
 JORDÁN ¡Oh, qué bien pensado está!
 775 Alabo tu buen intento
 y puedes ir consolado
 que no has pagado criado
 ni hecho ningún testamento.

780 Esta acción que haciendo estás,
 ¿no es acción que te alborote?
 ¡Un bobo de capirote
 no pudiera decir más!

NABAL Jordán, ¿qué tengo de hacer?
 JORDÁN Que moderes la porfía
 785 aconsejarte quería.

NABAL ¿Qué no causa una mujer?
 ¿Cómo saldré de esta calma?

JORDÁN ¿Cómo? Muy fácil, señor:
 dejar de tener amor,
 790 que es pesadilla del alma.
 Yo quiero darte un consejo.

NABAL Ninguno habrá que me cuadre.
 JORDÁN Ve y pídesela a su padre.

NABAL Soy pobre y es rico el viejo;
 795 pero tu consejo aquí
 elijo por mejor suerte.

JORDÁN Mejor es que darte muerte.
 NABAL Pues, Jordán, vente tras mí.

Vanse. Salen Lázaro con un papel, y Baltasar

800 LÁZARO Baltasar, yo deseo
 hacer bien a Nabal, y dudo el modo.

BALTASAR
 Señor, ¿a un hombre ingrato,
 soberbio y sin piedad, cómo te inclinas,

siendo opuestos los dos? ¿Qué estrellas pueden
con sus luces divinas
805 hacer bien a un tirano?

LÁZARO Maravillas de Dios, rey soberano.
¿No debemos los hombres,
mayormente los ricos,
examinar las almas y conciencias
810 de los pobres a quien tan de justicia
se debe la limosna?
¿Qué piensas tú que son los que son ricos?
Mayordomos de Dios, dispensadores
que su hacienda administran
815 repartiéndola bien entre los pobres.
Nabal es noble y de mi misma tribu,
y quizá la pobreza
le da con la condición tanta aspereza.
Podrá ser que teniendo más descanso
820 reduzca sus costumbres dulce y manso.

BALTASAR
Pues bien, ¿y cómo piensas,
si él no te pide nada,
hacerle bien alguno?

LÁZARO Esta dificultad tengo mirada;
825 que dar a quien no pide algunas veces
es dar vergüenza y pena,
porque ya la pobreza, el mundo loco,
siendo amiga de Dios, la estima en poco.

Saca un papel

830 Por esto tengo escrita
esta cédula, en que finjo que debo
a su padre Eleazar este dinero,
y tú se la has de dar.

BALTASAR ¿De qué manera?

LÁZARO Diciendo que la hallaste
835 entre algunos papeles.

BALTASAR
Ya lo penetro, baste.
Haces en esto lo que siempre sueles.
Piadoso y sabio estás.

LÁZARO Si Dios me ha dado
840 riqueza singular, y las riquezas
prestadas las tenemos
del mismo Dios, pagárselas debemos.
Allí le he visto, voyme,
porque puedas hablarle.

Dale el papel y vase. Salen Nabal y Jordán

845 NABAL Jordán, yo tengo sed. En esa casa
podrás, pues eres hombre
despejado, pedir un jarro de agua.
JORDÁN Arrójate a la orilla de mi nombre
y así podrás beber.
NABAL ¡Acaba, necio!
850 JORDÁN Acaba tú también de ser durazo.
Dineros tienes y aguadores pasan,
que en cándidos cristales,
y en barros que parecen de claveles,
vendiendo van el agua dulce y pura,
855 y una moneda vil sólo es el precio.
Dales limosna y bebe, que limosna
es comprar de los pobres.
NABAL Así no me aconsejes,
que sufriré la sed ardiente y dura
860 antes que hacer piadoso
un átomo de bien, si el Cielo airado
se muestra para mí. ¿Qué ley consiente
que liberal me muestre con la gente?

Sale Baltasar

BALTASAR
865 Mis albricias ofrecidas,
buenas nuevas te daré.
NABAL Ni habrá porque yo las dé,
ni porque tú me las pidas.
BALTASAR
870 Cumplir podemos los dos,
si ésta te vengo a ofrecer,
que la debió de perder
tu padre, que tenga Dios.
Revolviendo unos papeles
hallé esta cédula en quien
875 el Cielo pinta tu bien
con soberanos pinceles.

Dale el papel

NABAL *Lee:* « Confieso por esta cédula que debo a Eliazar, del tribu de Judá, mil
y quinientos escudos de oro, y los pagaré a él o a Nabal, su hijo, siempre que los
pidan, y lo firmé de mi nombre. Lázaro»

BALTASAR
880 Pues tu padre no cobró
esa partida, bien puedes,
puesto que tú le sucedes
pedirla a Lázaro. Y yo,
que he hallado este papel,
le traigo y no le difiero,

bien mis albricias espero.

885 NABAL ¡Que esto pase en Israel!
 ¡Qué haya ricos que las venas
 del pobre sangrar intentan
 y sus tesoros aumentan
 con las haciendas ajenas!
 Los ríos más eminentes,
 compitiendo con el mar
 890 se suelen tras sí llevar
 los arroyuelos y fuentes.
 Eran charcos, ya son ríos
 que sus tiranos raudales
 robando ajenos cristales
 895 cobran fuerzas, cobran bríos.
 Los ricos de esta manera,
 exentos de humanas leyes,
 compitiendo con los reyes,
 quieren dilatar su esfera.
 900 Y al pobre con tiranía,
 bien en Lázaro se ve,
 que mucho que rico esté,
 sí ocultó la hacienda mía.
 Y tú, lisonjero amigo,
 905 que esta cédula encubriste,
 ¿cómo albricias me pediste
 cuando mereces castigo?
 Cómplice disimulado
 deste latrocinio, advierte
 910 que pues no te doy la muerte
 buenas albricias te he dado.

BALTASAR

915 ¿Quién vio tal ingratitud?
 Yo lo dudo aunque lo vi;
 mas, ¿cuándo no paga así
 la malicia a la virtud?
 Hoy Lázaro liberal,
 su mismo bien apercibe,
 y al tiempo que lo recibe
 le ofende y le trata mal!

Vase

920 NABAL ¿Qué dices?
 JORDÁN ¡Mil y quinientos!
 Ya tendrás de qué pagarme.

NABAL No empieces a importunarme.
 ¡Oh, criados!

JORDÁN ¡Oh, avarientos!

NABAL Sirve y calla, que he de ser
 rico al fin.

Vase

NABAL Mi dinero, ¡dicha ha sido
que confesase!

JORDÁN ¿Contento
estás agora, señor?
Muy bien me puedes pagar.

970 NABAL ¿Cuánto va que te he de echar
de mi casa?

JORDÁN ¿Hay tal rigor?
Ya la sed que te afligía
se habrá pasado.

NABAL No pasa.
Pídemme agua en esta casa.

975 JORDÁN Avaro estás todavía.

Vase. Sale el Custodio de pobre

CUSTODIO
Con qué amor, con qué cuidado
dulces caminos prevengo
a esta alma que a cargo tengo
desde que Dios la ha criado.

980 Soy compañero del hombre.
¡Nabal!

NABAL ¿Quién eres, mendigo...

CUSTODIO
Soy tu verdadero amigo...

NABAL ...que así has sabido mi nombre?

CUSTODIO
...quien la desdicha previene.
Ten tú lástima de mí.

985 NABAL No he de tenerla de ti,
si Dios de mí no la tiene.

CUSTODIO
Confía de su clemencia.

NABAL Oyes, pobre porfiado,
pedir al necesitado
es darle más impaciencia.
Si de Dios fío o no fío,
Dios me ha de juzgar, no el hombre.
Vete pues, y sabe el nombre

990 de los ricos y no el mío.

995 CUSTODIO
Mil y quinientos escudos
rico te pueden hacer.

NABAL ¡Por eso habían de ser
los pobres sordos y mudos!

CUSTODIO

1000 Si hoy piensas tenerlos, mira
que vivas más generoso.

NABAL Pobre importuno y curioso,
con esto me das más ira.

1005 En las repúblicas buenas
no andan pobres indiscretos
sabiendo ajenos secretos
y oliendo vidas ajenas.

1010 Esa pobre cantidad
hoy me la ha dado mi estrella,
para remediar con ella
mi propia necesidad.
Haz que cual Lázaro sea
rico, y entonces verás
si sufro más y doy más.

CUSTODIO

1015 ¡Plegue a Dios que yo lo vea!

Sale Jordán con un vidrio de agua

JORDÁN El cristal y el agua fría
te brindan y hacen merced.

1020 NABAL Ya me ha quitado la sed
la mucha bachillería
de este mendigo. Volver
puedes el vidrio. Aquí espero.

CUSTODIO

Sed padezco, de sed muero.
Pues no la quieres beber,
dámela a mí.

1025 NABAL ¿Cómo dar?
La sed tu enfado provoca,
y hay un volcán en mi boca.

JORDÁN Pues bebe hasta reventar.

Bébela

CUSTODIO

Dame el agua que ha sobrado,
mira que al pobre se debe.

1030 JORDÁN ¿A lástima no te mueve?
¿No quieres verle aliviado?

NABAL ¡Tómala!

Arroja el agua y el vidrio

CUSTODIO ¿Cómo creeré
que has de dar, si rico estás,
cuando así el agua me das?

1035 NABAL Entonces responderé.

JORDÁN Yo temo tu perdición.

Dale limosna.

NABAL No quiero.
Anda, cobra aquel dinero.

JORDÁN No vi mayor ambición.

Vanse los dos

CUSTODIO
1040 Dios, que eres lumbre de lumbres
y belleza de bellezas,
dale a este monstruo riquezas,
quizá mudará costumbres.

Sale el Demonio muy galán

DEMONIO
1045 En vano a Dios solicitas,
celestial inteligencia,
cuya hermosura perdí.

CUSTODIO
Por ambición y soberbia.

DEMONIO
1050 Tu igual soy desde aquel día
que derribé las estrellas
como soberbio dragón.

CUSTODIO
¡Bien me acuerdo de esa guerra!

DEMONIO
Ya ves que da admiración
al reino de las estrellas
mi ciencia.

CUSTODIO
1055 Sé que perdiste
la caridad, no la ciencia.

DEMONIO
Desde que tuvo principio
el alma dura y proterva
de Nabal, la acompañamos.

CUSTODIO
1060 Sí, mas con tal diferencia
que yo la guardo de ti.

DEMONIO
Es verdad, mas ¿por qué intentas,
si sabes su inclinación,
que el Cielo le dé riquezas?

CUSTODIO
1065 Porque si a Lázaro imita
con una limosna, pueda
ir al Limbo con los padres.

DEMONIO
¿Y es razón que todos sean
ricos y que sin trabajo,

1070 sin fatiga y penitencia,
con sólo dar lo que sobra
el Cielo esperen? Merezcan
con su paciencia y ayuno.

CUSTODIO

1075 Si Nabal está a mi cuenta,
sólo pretendo su bien
y a las celestes esferas
lo pediré.

DEMONIO Pues yo no.
Antes le pienso dar quejas
al que es la misma justicia,
al que solo vive y reina.

1080 ¡Ah, Custodio! ¿Qué me quieres?

CUSTODIO *Mira al cielo*
¡Ah, potestad y cabeza
de mi Santa Jerarquía!
Suplicar a Dios quisiera
que dé riqueza a Nabal.

1085 Quizá el corazón de peña
ablandará en la mudanza.
Este bien solo merezca.

DEMONIO *Mira al cielo*
¡Angélica potestad!
Basta que Lázaro tenga
riquezas, con cuyas sobras
conquiste la vida eterna.

1090 Que mucho que con descanso
agradar al Cielo puedan
los hombres en los trabajos,

1095 la fe y el amor se muestran.
Si fuere rico Nabal,
Lázaro mísero sea,
y verán si su virtud
se convierte en impaciencia.

CUSTODIO

1100 Si los ángeles debemos,
con la claridad eterna,
guardar al hombre, yo puedo,
dándome Dios su licencia,
dar a Nabal lo que pide

1105 para que así le convenza
si fuere rico avariento.

DEMONIO

1110 Mucho pueden las riquezas,
y así temo no conquiste
el reino de Dios con ellas.
Pero a Lázaro asiré,

si acaso Nabal se suelta
de mis prisiones.

CUSTODIO Nabal,
prosperidades espera.

DEMONIO

1115 Y tú, Lázaro, desdichas
que yo no doy cosa buena.

JORNADA SEGUNDA

Salen Jordán, y Nabal, bien vestido

- JORDÁN Agora sí es ocasión
de ir a pedir por esposa,
supuesto que estás tan rico,
a tu Abigaíl hermosa.
- 1120 NABAL En mi pensamiento estás.
- JORDÁN Más quisiera yo en tu bolsa.
Sólo una cosa me espanta:
el ver cuán a poca costa
tienes cantidad de hacienda,
1125 de ganados tanta copia.
Ajustemos, señor, cuentas,
que no he de esperar una hora
si al instante no me pagas,
señor, mis raciones todas.
- 1130 NABAL Linda flema es la que gastas.
- JORDÁN Dime, ¿no quieres que coma?
¿Soy camaleón criado
que al aire he de abrir la boca?
Servir y no manducar
1135 nunca, señor, se conforman.
¿En qué mis tripas te ofenden?
Ten de ellas misericordia,
mira que pueden prendellas
por vagamundas y ociosas.
- 1140 Toda la hambre de Egipto
en mí considero agora
porque estando, aquesto es cierto,
soñando anoche esta historia,
fui el intérprete yo mismo:
1145 pues, hallé tan a mi costa
al imaginar las vacas
que al rey Faraón congojan
ser las flacas para mí
pero para ti las gordas.
- 1150 Tu bolsa es, señor, sin duda
Argel en cuya mazmorra
para cautiverio eterno
todo el dinero aprisionas

1155 sin que rescatarlo puedan
piedad ni misericordia,
que falta la redención
cuando no hay en ti limosna.

NABAL Cansado, Jordán, estás.
1160 No me aprietes, pues no ignoras
que unas tierras de labor
en esa vega espaciosa
compré, y ganado también,
con que es imposible cosa
poder pagarte tan presto.

JORDÁN ¿Pues no quieres que yo coma?
1165 ¿Posible es que cuando amor
al más avaro transforma
en liberal avariento,
tú, que a Abigaíl adoras,
1170 ni lo miserable olvidas,
ni lo pródigo conozcas?
Yo no he de estar más contigo,
porque al paso que tú ahorras;
yo me enflaquezco y me voy
1175 a la muerte por la posta.

Saca un papel

Ésta es la cuenta, señor.
Escucha atento y perdona,
que entré a servirte ha diez años
tres semanas y una hora,
1180 con ración y quitación.
La quitación es forzosa
que ya me la hayas pagado;
pero nada en mí se logra
porque es Argos de cien ojos
1185 tu avaricia en su custodia.
Fue dos reales el concierto
cada día, con las sobras
de tu mesa, mas ningunas
habrá, ni ha habido hasta agora.
1190 Si te pones en la mesa,
te incorporas de tal forma,
que piensas que han de quitarte
los manjares de la boca.
Y, si hay de vino algún frasco,
1195 aunque sea de una arroba,
brindándote tú a ti mismo,
no me dejas una gota.
Si cualquier manjar te sacan,
quedan los platos de forma

1200 limpios, que no han menester
estropajo ni fregona.
Y, finalmente, los dos
estamos a cualquier hora,
yo con el ojo tan largo,
1205 tú con la hambre tan gorda.
Las raciones, bien lo sabes,
me las debes casi todas,
y, por no perderlas, voy
aumentando unas a otras.

1210 NABAL Calla y vete, que ya sale
Abigaíl como aurora,
imán que mi alma sigue
sus dos estrellas hermosas.

JORDÁN En fin, ¿no tiene remedio?

1215 NABAL No le tiene por agora.

JORDÁN Mucho quieres el dinero.
En los infiernos lo comas.

Vase. Salen Abigaíl y Josef

ABIGAÍL ¿A qué venís?

JOSEF A deciros,
sin acción que admite engaños,
1220 que me costáis en dos años
infinidad de suspiros.
El alma vengo a pedirlos.

Dádmela, que prenda ajena
ni aun para mirada es buena;
1225 que sin alma y con amor,
en custodia de temor
habré de guardar mi pena.

ABIGAÍL No soy mía.

NABAL ¡Airados cielos!
¿Qué estarán los dos hablando?
1230 ¿Qué haré, que muero rabiando
entre celosos desvelos?

No me aflijáis tanto, cielos.
No me atormentéis, congojas.
Envidia, ¿por qué me arrojas?
1235 La indomable furia enfrena.
Mas, ¡ay!, que tiene mi pena
más hidras que un árbol hojas.

JOSEF Amada prima.

ABIGAÍL ¡Oh, Nabal!

¿En mi casa?

NABAL Sí, señora,
1240 que quien tu hermosura adora
está en otra parte mal;

1245 y más cuando liberal
de esperanza me enriquece,
el Cielo me favorece
en darme riquezas tantas,
para ofrecer a tus plantas,
pues mi amor te lo merece.

Sale Lázaro

1250 LÁZARO Sin licencia y sin llamar,
en vuestra casa me entré,
porque asegura mi fe
los temores del dudar.

NABAL Si otra rosa le has de dar,
ya está aquí.

LÁZARO Ni yo he venido
por ella, ni he merecido.

1255 NABAL ¿Pues qué tu intento procura?

LÁZARO Adorar esta hermosura
que imagen de Dios ha sido.

NABAL ¿Y amar puede sin deseo
belleza tan celestial?

1260 LÁZARO La del alma es inmortal
y ésa estimo y ésa creo;
que la hermosura que veo
es breve y no satisface.

1265 JOSEF ¿Luego del Cielo no nace
la hermosura exterior?

1270 LÁZARO Sí, mas con menos valor,
porque el Cielo la deshace.
¿No suele pintar el arte
una imagen y figura
en quien forma su hermosura
y los colores reparte
proporcionando la parte
con el todo, hasta quedar
con perfección y dejar
1275 Naturaleza ofendida,
y, al fin, le falta la vida
que el pincel no puede dar?

1280 ABIGAÍL La hermosura dulce y grata
de la mujer más famosa
es una fábrica hermosa
que la vejez desbarata.
El oro convierte en plata
y en violetas el clavel,
porque su belleza infiel
1285 del tiempo no la asegura.

Sólo en Dios hay hermosura;
que eterna ha de ser en Él.

Sale Baltasar

BALTASAR

Oye, señor, si no niegan
el sentimiento y congoja
1290 las palabras a la lengua
y el suceso a la memoria.
Prevén montes de paciencia
en el alma generosa,
porque abismos de desdichas
1295 con menos lágrimas oigas.
En los campos Idumeos,
que de palmas se coronan
y de tu adversa fortuna
significan la victoria,
1300 dichosos se apacentaban
tus ganados, y en dos horas
los que en número excedían
del mar las arenas hondas;
los que con la sed solían
1305 minorar las blancas olas
del Tigris y del Jordán,
de una peste lastimosa
yacen muertos, que parece
que las hierbas venenosas
1310 de Tesalia han trasladado,
porque tus desdichas oigas,
a estos campos su veneno
para que paciendo coman
su misma muerte con ellas
1315 y que en las fuentes hermosas
los áspides africanos
veneraron su ponzoña.

Vase

ABIGAÍL

Bien dicen que la Fortuna
tiene el pie sobre una bola,
1320 porque no hay firme edificio
fundado en basa redonda.
Lázaro, mucho perdiste.
Si en prosperidad dichosa
te dan modestia los cielos,
1325 paciencia te den agora.
Sabe Dios lo que me pesa.

NABAL

El alma tengo gozosa.
¡Vive el Cielo que me huelgo!
Caiga ya la vanagloria

1330 y soberbia de este rico
y la pobreza conozca.

LÁZARO Baltasar, ¿cómo no sabes
que los trabajos son obras
del mismo Dios, y que el darlos
1335 es usar misericordia?
¿De paciencia me previenes
al referirme una cosa
de que yo debo alegrarme?
Muera el ganado. ¿Qué importa?
1340 ¿Dios no es señor de la vida,
y a los brutos y personas
los reparte y quita Él mismo?
¿Tiene el hombre cosa propia?
¿No es todo de Dios? Pues, ¿cómo
1345 te lastiman y alborotan
nuestros sucesos? Advierte
que entre las débiles hojas
de los árboles sustenta
las avecillas que cortan
1350 la esfera del aire, y tiene
su Providencia memoria
del pececillo pequeño
que entre los mariscos y ovas
del mar está sumergido.
1355 Luego su mano piadosa
bien me puede sustentar
sin ganados, si soy obra
y hechura suya más bella
que el ave más caudalosa.

Sale Jordán

1360 JORDÁN Señor, señor, ¡buenas nuevas!
NABAL ¿A tu humor antiguo tornas?
¿Qué hay de nuevo?
JORDÁN Dame albricias
si quieres saber agora
tu ventura.
NABAL Necio estás.
Acaba.

1365 JORDÁN Señor, perdona;
que esta vez no he de decirlas
si con mano generosa
no me das algo primero.
Sea una vez manirrota
1370 tu condición, ya que siempre
de avarísima blasona.

NABAL Vete, loco, y déjame.

JORDÁN Pues siquiera alguna cosa
a cuenta de mis raciones
1375 me has de dar, ¿qué te alborotas?

NABAL Ya no intento que me digas
nuevas que feliz pregonas,
porque no quiero saberlas
si es que ha de ser a mi costa.
1380 Nunca me pidas albricias
que aunque ha sido ceremonia
usada, soy yo excepción
de regla tan perniciosa.

JORDÁN En fin, por no darme nada
1385 no escuchas el bien que ignoras.
Pues yo quiero referirlo,
para que cuando me oigas,
adviertas de dichas tuyas
en atenciones gustosas
1390 que soy pródigo en hablar
cuando avaro en dar te nombras.

Sabrás que todas tus mieses
ya con las espigas tocan
en los ramos de las plantas
1395 tan fecundas y copiosas,
que darán ciento por uno.
Las ovejas, aunque pocas,
cristal del Jordán bebieron
y con sus vellones doran
1400 los campos que multiplican
con prisa maravillosa.
Benigno el Cielo te mira,
con riqueza, fausto y pompa.
Obligarte quiere a amar
1405 el camino de su gloria.
Simeón vino a decirlo.

LÁZARO Siento el alma más gozosa
con estas nuevas, Nabal,
que si fueran más propias.
1410 Doyte alegre el parabién.

JORDÁN ¿No me das alguna cosa?

ABIGAÍL ¡Con qué modesta paciencia
Lázaro el pecho conforma
con el Cielo!

JOSEF ¡Aún eso agrada!

1415 ABIGAÍL ¡Qué locura tan celosa!

Sale un criado

CRIADO Señor, si desdichas dejan

la prudencia y la memoria
 del hombre con fuerza y vida,
 bien has menester agora
 1420 valerte de ellas oyendo
 que innumerable langosta
 va entrando en tus verdes mieses
 y la tierna espiga cortan.
 Plaga de Egipto parece
 1425 pues las ranas y las moscas
 que a Faraón afligieron
 no fueron tantas.

LÁZARO No pongas
 nombre de fiera desdicha
 a la voluntad notoria
 1430 del Cielo, ni sientas tanto
 las mudanzas de las cosas.
 ¿No es muy poderoso Dios?
 ¿No son secretas sus obras?
 Él la langosta crió,
 1435 hechura es suya; pues coma
 en hora buena las mieses,
 que al hombre todo le sobra.

Sale un criado de Nabal

ELIAZAR
 ¡Dame albricias!
 JORDÁN ¿Cómo dar?
 1440 Bien su condición ignoras.
 De las más que me ha dado
 tomarás las que te tocan,
 que para los dos habrá,
 que son de una data todas.

ELIAZAR En la heredad que compraste,
 1445 surcando la tierra agora
 con los bueyes, un tesoro
 de cantidad tan preciosa
 hallamos ¡Qué maravilla!
 1450 Metales, piedras y joyas,
 las riquezas de Sión,
 el oro de Arabia roban
 las entrañas de la tierra
 que compraste humilde y poca.

ABIGAÍL En dos balanzas están
 1455 bien distintas y remotas:
 allí pesan la justicia
 y aquí la misericordia.

LÁZARO Vuelvo otra vez a alegrarme.
 ¡Oh, qué nueva tan gustosa!

1460 NABAL Abigaíl, la más bella
del mundo, la más hermosa,
riquezas me ha dado el Cielo,
ahora serás mi esposa.

1465 ABIGAÍL Con la de mi viejo padre
mi voluntad se conforma;
hija obediente he de ser,
para nada hay *sí* en mi boca.

1470 NABAL Pedirésela a su padre.
Voy a guardar las preciosas
riquezas que justamente
con mis méritos conforman.

1475 JORDÁN En eso no te embaraces,
que es civilidad notoria.
Como mayordomo tuyo
lo haré yo, si no te enojas,
que es grandeza de señores
no ocuparse en esas cosas,
cuando te sirven criados
que de tan fieles blasonan.

1480 NABAL ¡Para robarme mi hacienda!

JORDÁN *Aparte*
Seguirle pretendo agora
su humor, porque si le aprieto,
yo apostaré que se ahorca.

Vanse los dos

1485 LÁZARO Vengan de mano de Dios
más trabajos, que memoria
tiene de mí, pues me envía
tantos bienes, tantas honras.

ABIGAÍL El Cielo te dé consuelo.

JOSEF Lázaro, mi hacienda toda
es tuya.

1490 LÁZARO Yo lo agradezco.

ABIGAÍL Y yo, aunque no soy señora
de los bienes de mi padre,
la parte que a mí me toca
te la ofrezco liberal.

1495 LÁZARO Dios os haga tan dichosa
como mi amor lo desea.
Esto me conviene agora.

Vase

JOSEF Mucho siento sus desdichas.

ABIGAÍL Mucho siento sus congojas.

1500 JOSEF De sus desdichas me pesa.

ABIGAÍL Adiós, Josef.
JOSEF Adiós, señora.

Vanse. Salen Nabal y el padre de Abigaíl

NABAL Ya mi riqueza has sabido.
Agora, señor, quisiera,
pues a ocasión ha venido,
1505 si mi amor se considera,
ser de Abigaíl marido.
Del tribu de Judá soy,
como tú, noble nací,
y rico ya ves que estoy.
1510 Lo que tengo escucha aquí,
que esto le ofrezco y le doy.
El Tigris, que el muro besa
de Babilonia, me baña
la más famosa dehesa
1515 que corona esa montaña
de antiguos robles espesa.
Luego una viña al volver
que se mira desde allí
con su casa de placer
1520 que a las viñas de Engadí
competencia puede hacer.
De mis espigas doradas
a cualquier parte que vuelvas
verás parvas levantadas
1525 en agosto y esas selvas
cubiertas de mis vacadas
que, a competencia del Cielo,
llueven leche sobre el suelo
haciendo sierpes de plata
1530 como cuando se desata
por montañas arroyuelo;
y de tanta leche llenas
están que, en toda ocasión,
a las dulces Filomenas
1535 las que verdes hierbas son
engañan por azucenas.
Y en una granja adornada
una casa noblemente
a mi traza fabricada
1540 con un pensil excelente,
de abril eterna posada,
cuya hermosa variedad
aventajan los deseos
de la humana voluntad
1545 y a los jardines hibleos

vencen en fertilidad;
 por cuyas plantas y flores,
 cuando el agua se desata,
 los arroyos corredores
 1550 parecen franjón de plata
 sobre felpa de colores.
 Que hasta mirar la beldad
 de tu hija, no es jardín;
 que es sombra de esta verdad,
 1555 y mi corazón al fin
 jardín de mi voluntad.

VIEJO Nabal, estimo el deseo
 de hacerme merced, y creo,
 por lo que gano este día,
 1560 su voluntad fuese mía,
 que es dichosísimo empleo.
 Yo quisiera darle dote
 tal, que envidiarlo pudiera
 rey o sumo sacerdote;
 1565 mas la común muerte fiera
 que fue de Israel azote,
 me dejó no con riqueza.
 No está mi casa sobrada
 –esto me causa tristeza–,
 1570 pero está privilegiada
 de cantidad de nobleza.
 Mas en mi hija hallarás,
 Nabal, cuanto tú le das;
 y si entre los hechos llenos
 1575 de honor, la hacienda es lo menos,
 yo te vengo a dar lo más,
 que te pienso enriquecer
 con una joya que el Cielo
 para ti quiso escoger,
 1580 que no hay riqueza en el suelo
 como la buena mujer.
 Que aquél que mujer halló
 sabia, honrada y virtuosa,
 a la fortuna venció,
 1585 porque es en el mundo cosa
 que a pocos se concedió.
 Y no hay cosa al parecer
 más difícil de emprender,
 dos cosas, que son: hallar
 1590 un amigo y acertar
 a elegir buena mujer.
 Que la mujer escogida
 para alivio de la vida

1595 ha de estar, no tengas duda,
como la verdad desnuda,
y de su fama vestida.
Mas pues tú parte me has dado,
Nabal, de tu hacienda, quiero,
a tu amistad obligado,
1600 de lo que en mi hija espero
darte agora un fiel traslado.
Todo el oro del Arabia
llevarás en su cabello,
que al sol en rayos agravia
1605 y quiso con él vencello
la naturaleza sabia.
El africano marfil
está más fino en su frente,
y en sus mejillas abril,
1610 enseñándose en su oriente
la primavera gentil.
Ventanas son de cristal
de la casa de esta huerta
sus ojos, luz celestial,
1615 y su boca, hermosa puerta
con umbrales de coral.
En aquesta casa vive
un alma hermosa, de quien
nobleza inmortal recibe,
1620 dotada de mayor bien
que el mundo discreto escribe.
Tiene joyas estimadas
del oro de su opinión
con su virtud esmaltadas,
1625 que las guarda la razón
con mil llaves encarnadas.
Una margarita es,
su memoria siempre en Dios
engastada, y de interés
1630 famosas potencias dos
que se le siguen después.
Éste es todo su caudal
y el mío. No soy ingrato
en ser, Nabal, liberal;
1635 mas si escuchaste el retrato,
contempla el original.

Sale Abigaíl muy alegre

NABAL No llega al balcón dorado
del Sol a llamar el día
más bella el alba, que agrado.

1640 ABIGAÍL El corazón me decía
que aquí estabas, padre amado.
Dame tu mano.

VIEJO El Señor
te bendiga, Abigaíl.

1645 NABAL ¡Qué belleza y resplandor!
¡Qué entendimiento sutil!
El amor mata de amor.

VIEJO Nabal ha venido aquí
a pedirte por esposa.
Yo la palabra le di.

1650 NABAL Como la púrpura rosa
se quedó.

VIEJO ¿Qué dices? Di.
Es rico y de calidad
y de nuestro tribu, y tiene
este intento.

NABAL Es gran verdad.

1655 ABIGAÍL Si tú ves que me conviene,
yo sigo tu voluntad.
Tan ajustada nací,
que puedes saber de ti
lo que puedo responder.

1660 VIEJO Nabal, ya es vuestra mujer.

NABAL Doyme el parabién a mí.

ABIGAÍL Y tanto imito a tu amor
siempre, que tu pensamiento,
como ha de ser en mi honor,
es el primer movimiento
de mi voluntad, señor.

1665 VIEJO Eso conozco, hija mía,
y agradezco juntamente.
Nabal, llega.

NABAL Hoy es el día
más feliz que eternamente
gozó amorosa porfía.

VIEJO Llega, Abigaíl es tuya.

NABAL Ya gracias le doy al Cielo.
La vida que tengo es tuya.

1675 No hay mayor dicha en el suelo,
sino que esto se concluya.

VIEJO Cuando tú quisieres sea.

NABAL Luego imagino que es tarde,
pero para quien desea
un bien, no hay plazo que aguarde
bien cuando tan bien se emplea.

1680

VIEJO Dios en lo que procuramos
mire nuestra voluntad,
de quien la paga aguardamos.
Vamos, hijos.

1685 NABAL ¡Qué beldad!

VIEJO ¿No venís?

ABIGAÍL Ya, señor, vamos.

Vanse. Salen Jordán y Ana, criada

JORDÁN Ana ilustre, así te vea
ara de un tapiz famoso
y ansina en tu rostro hermoso
1690 no haya lunares de fea.

Ansí tu errática estrella
haga su virtud persona
del título de fregona
al estado de doncella.

1695 Así el tiempo a quien se humilla
cuanto encuentra y cuanto roba,
lo que agora en ti es escoba
haga después almohadilla.

1700 Y tus manos, que difuntas
están por lo flaco, en vez
de la mano de almirez
miren bolillos de puntas.
¡Que cases a mi señor!

ANA ¿Pues soy yo casamentera?

1705 JORDÁN Mira, has sido cobertera
y emplastadora de amor.
Eso que llaman unir
voluntades discordantes,
no es oficio de ignorantes.

1710 Maestros se han de decir
de capilla el que acomoda
los desdenes más feroces,
pues une distintas voces
en el compás de una boda.

1715 La voz del bajo se encuentra
con el reino de Plutón,
la del tiple es un punzón
que en el alma se nos entra:

1720 una al infierno le envía,
otra sube a las estrellas,
y el maestro forma de ellas,
con la unión, dulce armonía.
Así puedo decir yo
que, en contrabajo, mi amo

Canta bajo y luego alto

1725 está diciendo: «yo amo»,
y ella responde: «yo no».
Entra tú, linda maestra,
concuerdas el *no* y el *sí*,
haces su boda y así

1730 se va ordenando la nuestra.
ANA Padre tiene Abigaíl.
JORDÁN Ya entró mi amo a pedilla;
mas ¿puede una palabrilla
dicha acaso y con sutil

1735 ingenio, hacer cosas graves?
Di bien de Nabal.
ANA ¿Qué bien?
JORDÁN Yo te lo diré también
para que tú se lo alabes.
Dile que antípoda ha sido

1740 del hijo pródigo. Infiero
que es infierno del dinero,
pues dél ninguno ha salido.
Que era malo le dirás
para reloj, y no miento,

1745 pues viviéramos a tiento
sin saber hora jamás.
ANA Luego, ¿nunca da?
JORDÁN Le igualo
al mayor señor en eso;
es muy cuerdo, tiene seso.

1750 ANA ¿Al fin, para todo es malo?
¿Ninguna cosa le salva?
JORDÁN Sólo para calvo es bueno
porque es descortés...

ANA ¡Qué bueno!
JORDÁN ...y no le verán la calva.

1755 No será nada perdido
que no da, ni aun esperanzas.
ANA ¿Y con esas alabanzas
le ha de querer por marido?

JORDÁN Sí le querrá, porque en fin
se guarda, si bien se nota,
la mujer y la bellota
para el puerco más ruín.
¿Qué elección de hombre bizarro
supiera jamás hacer,

1765 si es animal la mujer,
que come carbón y barro?
¿Las que tienen tan mal gusto
en qué pueden acertar?

ANA Eso, Jordán, es hablar
a lo malo.

1770 JORDÁN Y a lo justo.

Sale Josef

JOSEF Ana dichosa y más bella
que los campos del abril,
pues del sol de Abigaíl
eres alba, eres estrella.

1775 Tú que mereces tener
por dueño y bien sin segundo
la mejor joya del mundo
si es que un ángel es mujer.
Alienta mis esperanzas.

1780 Dile a tu dueño dichoso
que merezca ser su esposo.
Tú que de su pecho alcanzas
tal parte, sé intercesora
con sus ojos soberanos.

ANA Yo voy.

Vase

1785 JORDÁN Hacéis a dos manos.
Vos sois linda embarradora.

JOSEF ¿Eres Jordán, el criado
de Nabal?

JORDÁN Jordán seré.
Su criado no.

JOSEF ¿Por qué?

1790 JORDÁN Su enemigo no excusado.

JOSEF ¿Tanto dinero tenía
que campo y vacas compró?

JORDÁN Cierta partida cobró
que Lázaro le debía.

1795 JOSEF ¿Y es cantidad la del oro
que halló?

JORDÁN *Ap.* (Por darle pesar
se lo tengo de contar).
Alto, pues, va de tesoro:
hay riquezas infinitas.

1800 JOSEF Gustaré oírlas, contadlas.

JORDÁN Dos hanegas de esmeraldas
y cuatro de margaritas.
Un juego de bolos hay,
que las bolas son dos perlas
y que se holgarán de verlas
los reyes del Gírlimbay.
Los bolos son filisteos

1805

1810 de oro de grande fineza
 y que tienen por cabeza
 cama hermosa y camafeos.
 Un grande mortero vi
 de piedra como un gigante,
 que el mortero es un diamante
 y la mano es un rubí.

1815 Cuando se maja con él
 se forma tan dulce son
 que, sin cuenta ni razón,
 bailamos todos a él.
 Muchas riquezas verás

1820 y no quiero ser prolijo
 pues por aquesto se dijo
 «y trescientas cosas más».
 Doblones hay de a dos caras,
 tan grandes como un harnero.

1825 JOSEF Dime, Jordán, ¿estás cuero?
 JORDÁN Y más de siete mil barras
 de oro, de plata y de estaño,
 sin otras cosas muy ricas;
 y, si mucho me replicas,
 1830 perlas hay de mi tamaño.

Sale Ana

ANA ¡Tú eres, Josef, desdichado,
 que Nabal llegó primero!
 JORDÁN Sonó sin duda el mortero
 y a su música han bailado.

1835 ANA A su padre la ha pedido
 y a este punto se la entrega,
 porque la fortuna ciega
 ya la dicha ha repartido.

JORDÁN El alba será esa boda
 1840 de mi gusto, tigre mía,
 y la nuestra será el día.

ANA Quiéreme bien y me apoda.
 No se verá en ese bien.

JORDÁN Triste, el pésame te doy.

1845 ANA Y al uso del mundo voy
 a dallos el parabién.

Vanse los dos

JOSEF Pues ya no tengo esperanza,
 no quiero estar más aquí.
 Gócela Nabal, y a mí
 1850 el Cielo me dé venganza.

¡No os gocéis en paz los dos,
pues yo no la he de tener!
¿Qué no causa una mujer?
¡Remédieme sólo Dios!

*Vase. Salen cantando los músicos, y Nabal y Abigaíl,
de las manos, y Ana y Jordán, y el Padre de Abigaíl*

- 1855 MÚSICA En unión dichosa
a los desposados
en sus vidas cuenten
los siglos por años.
De Nabal la boda
- 1860 y Abigaíl bella
sea norabuena,
norabuena sea.
Señalen sus días
para festejarlos
- 1865 el Sol con estrellas,
con flores el mayo,
de Nabal la boda
y Abigaíl bella,
sea norabuena,
norabuena sea.
- 1870 ¡Viva mil años Nabal,
y también viva otros mil
la discreta Abigaíl!
Nunca conozcan el mal.
- 1875 NABAL Feliz esposa has de ser,
pues vivirás, siendo mía,
con gusto y con alegría
más que ninguna mujer.
En esta casa has de ver
- 1880 tantas riquezas unidas
que exceden a las de Midas
como las sepas guardar;
que ya las empieza a dar
el Cielo, autor de las vidas.
- 1885 A tu padre agradecido
estaré mientras viviere,
pues tanto te estima y quiere
que te entrega a tal marido.
También yo dichoso he sido,
- 1890 pues fortuna con largueza
a hacerme próspero empieza
y a un tiempo vengo a tener
la riqueza, y la mujer
que me guarde la riqueza.

1895 VIEJO La bendición del Señor
te alcance, ¡ay , hija querida!

ABIGAÍL Y Él guarde, señor, tu vida.
¿Lloras?

VIEJO Es llanto de amor,
no de pena ni dolor.

1900 Pienso no te he de ver más
... .. -ás
porque pienso retirarme
a Betulia.

ABIGAÍL ¿Para darme
penas y tristezas más?

1905 JORDÁN Aún no le dijo el cobarde
que su riqueza conoce,
tengo mujer que la goce
sino mujer que la guarde.

ABIGAÍL Aunque la fortuna tarde
1910 en darte prosperidad,
con gusto y con humildad
tendrás una esclava en mí.
De mi padre fui hasta aquí,
tuya es ya mi voluntad.

1915 JORDÁN La gente que a acompañar
te ha venido, está allá fuera
sin irse a comer, que espera
que la hemos de convidar
como es uso; mas no tienes
2020 prevención y estoy confuso.

NABAL Quebrar la pierna al mal uso,
dice el refrán. Necio vienes.

JORDÁN Haz que algunos dulces traigan
y entre todos los reparte.

1925 NABAL Convídalos de mi parte.

JORDÁN ¿A qué diré?

NABAL ¡A que se vayan!
Así el pobre satisfaga,
que el rico con su poder
basta que lo pueda hacer;
no es menester que lo haga.

1930 Los ricos eso tenemos,
que nos han de acompañar,
porque les podemos dar,
pero no porque les demos.

1935 JORDÁN Ése es un gentil amparo.

NABAL Muy pródigo estás, Jordán.
Despídelos.

JORDÁN ¿Qué dirán?

NABAL Que soy discreto.

JORDÁN ¡Y avaro!

1940 NABAL Así, como así lo dicen
del rico, y no se contentan,
si lo han de decir, no mientan.
¿No vas luego?

JORDÁN *Ap.* ¡Hoy se eternicen
tus hechos en el Infierno!
¡No doy por tu salvación
1945 un cornado! ¡Qué ambición!

NABAL De esta suerte me gobiernan.
¿Qué haces?

JORDÁN A despacharlos
voy al momento.

Vase

1950 NABAL Señora,
no he querido darte agora
cuidado en el regalarlos.
Huéspedes hartan, y olvidan
al momento el beneficio,
y los hombres de mi juicio
ni prestan ya ni convidan.

Sale Jordán

1955 JORDÁN Ya que a nadie has convidado,
pobres, si a piedad te mueves,
esperan a los relieves
de la boda y se han juntado.
Dales algo.

1960 NABAL ¡Qué indiscreto!
De tu ignorancia me pesa.
Necio, si la causa cesa,
¿no ves que cesa el efecto?
Si convite no hay, ¿qué quieres?
Nada sobra, dales nada.

1965 JORDÁN ¡Qué regla tan acertada!
¡Qué jurisperito eres!
Y estos músicos, ¿qué harán?
Pobres son, ya los conoces.

1970 NABAL ¿No me dieron ellos voces?
Dales voces tú, Jordán.
¿No basta haberlos oído
cantando mal?

JORDÁN ¿Y es razón?

NABAL Si les he dado atención,
ya pagué lo que he debido.

1975 JORDÁN Ya cantaron. Piedad haya.

NABAL Diles que si oí cantar,
que también les oí templar,
que uno por otro se vaya.

JORDÁN Jamás avaricia vi
1980 tan puesta en razón y en arte.
¡Alto, a cantar a otra parte;
que estamos sordos aquí!

Sale Lázaro vestido pobremente y los músicos se van

LÁZARO Sálveos Dios, que no podía
1985 esperar humano bien
sin daros el parabién
en medio de esta alegría.
Vivan vuestras voluntades
en paz, tan largas y unidas,
que se cuenten vuestras vidas
1990 por años no, por edades.
En dulce amor y sosiego
vuestra lengua a Dios invoque
y a vuestra hacienda no toque
peste, langosta ni fuego.

1995 No lleguéis los dos a ver
en fortuna singular
ni la cara del pesar
ni la espalda del placer.
Tú, Nabal, cuanto deseas
2000 logres sin mudanza alguna.
La ocasión y la fortuna
a tus pies se inclinen, veas
hijos de nietos, que así
al año parecerías
2005 con sus meses y sus días.

ABIGAÍL Lástima tengo de ti.
A llanto me has provocado.
No te quisiera escuchar,
pues no te puedo pagar
2010 el parabién que me has dado.
Y ya envidio el mal que tienes
pues que con paciencia tal,
cuando has de sentir tu mal
te alegran ajenos bienes.

2015 Y así, Lázaro, prevengo
que pues lástima me das,
valen tus trabajos más
que las dichas que yo tengo.
Porque, si en la dicha mía
2020 llego a sentir tu pesar
y te puedes alegrar

2025 de mi gusto y mi alegría,
 claro está que valen más
 los trabajos que tuviste,
 pues yo dichosa estoy triste
 y tú tan alegre estás.

JORDÁN Pobre dé!, a comer viene
 por una tablilla oí,
 hoy no convidan aquí,
 2030 aunque ya puesta la tiene
 tu fama.

NABAL ¡Bárbaro, calla!

JORDÁN Sólo consejos me has dado.

VIEJO Lázaro, ¿cómo has quedado
 2035 de la sangrienta batalla
 que la fortuna te dio?

LÁZARO Señor, ya todo es violento,
 y así me dejó contento,
 pues con salud me dejó.
 Para pagar mis criados
 2040 hasta el vestido vendí,
 porque todo lo perdí;
 pero quedé sin cuidados.
 Cualquier hombre que no deba
 se puede llamar felice,
 2045 y como el proverbio dice,
 «No tengo cosa en que llueva
 el cielo», pero tendré
 esperanzas y consuelo,
 que son las lluvias del cielo
 más seguras.

2050 ABIGAÍL ¡Grande fe!
 Dueño, esposo, convidemos
 a Lázaro, que quizá
 para comer no tendrá.

2055 NABAL Buen envidioso tendremos
 a nuestra mesa. Es forzoso
 que se tengan simpatía
 la pobreza y alegría,
 el desdichado y dichoso.
 Esposa, convites tales
 2060 entre iguales han de ser,
 porque el brindis y el placer
 puedan también ser iguales.

VIEJO Estando enfermo, me ha hecho
 muchos bienes en su vida.

2065 ABIGAÍL Pues yo quiero, agradecida,
 quitarme aquesta del pecho.

Toma, Lázaro, por paga
aquesta joya, y podrás
vestirte mejor.

Dale una joya

2070 LÁZARO Me das
el remedio. Dios te haga
tanto bien como deseo.
No al quitar, seguro y firme,
porque así podré vestirme
sin ser fábula y trofeo
de la fortuna.

2075 NABAL ¡Mujer,
que apenas te viste mía,
cuando luego al primer día
me has empezado a ofender!
2080 ¿Tú puedes, sin mi licencia,
dar cosa ninguna? Ya
sabes del modo que está
la mujer en la obediencia
del marido; a no mirar
2085 que es el tálamo primero,
más colérico, más fiero
te llegara a castigar.
Y tú, necio codicioso,
que la tomaste, ¿no ves
2090 que sólo su dueño es
la voluntad de su esposo?
Dame, loco.

VIEJO ¡Qué arrogancia!

LÁZARO Tienes, amigo, razón;
pero la buena intención
en ella, en mí la arrogancia,
2095 disculpa nos puede dar.
Tómala, pues, sin enojos.

Dásela

ABIGAÍL ¿Qué bodas son éstas? ¡Ojos:
empecemos a llorar!

Vase

2100 VIEJO ¡Oh, avaro! Aunque más te sobre
y el pródigo esté perdido,
rico el pródigo habrá sido
y tú siempre serás pobre.

Vase

ANA ¿Pesadumbres al entrar?
¿Éstos los regalos eran?

Vase

2105 JORDÁN ¡Diluvios de hambre me esperan!

¡Ea, aprender a nadar!

Vase

LÁZARO No te enojés, tuyo soy.
Unid vuestras voluntades.

2110 NABAL No quiero esas humildades
cuando colérico estoy.

Salen el Demonio en traje de pobre y Custodio

CUSTODIO

¿Dónde vas, opuesto a Dios?

DEMONIO

Donde me lleva el destino,
por si por ese camino
hago pecar a los dos.

2115 Dame limosna, pues dijo
un filósofo moral
que el hombre es tan liberal
cuando tiene regocijo.

2120 El que su boda celebra
franco tendrá el corazón.

NABAL ¿Qué regla hay sin excepción?
¿Qué costumbre no se quiebra?
¿Qué fe duró en los amigos?
¿Qué esperanzas no hay inciertas?

2125 ¡Hola! ¡Cerrad esas puertas,
que van lloviendo mendigos!

Vase

DEMONIO

El primero soy que pide,
que huelga que no le den.

CUSTODIO

2130 Pide a Lázaro también,
veremos si te despide.

DEMONIO

Una limosna procura
uno que cautivo ha estado.

LÁZARO A mal tiempo habéis llegado.
¡Oh, Criador de la criatura!
¡Oh, quién tuviera que dar!

2135 El corazón me traspasa,
el alma en fuego se abrasa,
bien me puedes perdonar.

2140 Amigo, piadoso vengo
a ver tu necesidad,
sólo puedo dar piedad,
que sólo lágrimas tengo.
Si este vestidillo fuere
bastante a tu mal, no dudo

2145 quedarme ahora desnudo:
 como el hombre nace, muere.
 Ayer, amigo, podía
 con tal huésped regalarme
 y hoy no tengo donde entrarme
 2150 cuando se nos vaya el día.
 Ya no habrá, según estoy,
 quien me pueda conocer.
 Llamábanme el rico ayer
 y el pobre me llaman hoy.
 2155 Pero con pobreza tal,
 sano estoy, gracias a Dios,
 y os podré llevar a vos
 en hombros al hospital,
 si estáis enfermo.

2160 DEMONIO Impaciencia
 es la enfermedad que veo.
 Yo soy tal, que apenas creo
 que tiene Dios providencia.
 ¿Por qué tan mudos estamos
 en miserias tan feroces?
 2165 ¿Y por qué no damos voces
 y del Cielo nos quejamos?
 Vos tan pobre, yo tan pobre,
 ¿esto habemos de sufrir,
 destinados a vivir
 2170 de lo que al otro les sobre?

2175 LÁZARO Amigo, amigo, no os den
 así impulsos de impaciente.
 Dios es pródigo y consiente
 nuestro mal por nuestro bien.
 Aunque en riqueza me vi,
 tantos males me cercaron,
 que los que allí me envidiaron
 hoy se lastiman de mí.
 2180 Mas no por eso, a Dios gracias,
 blasfemias al Cielo digo,
 pues son piedad o castigo
 lo que llamamos desgracias.
 Pecados podré decir,
 que oprimen hoy nuestros cuellos,
 2185 arrepintámonos de ellos.

2190 DEMONIO No me puedo arrepentir.

2190 LÁZARO ¿Tal decir? Sólo se entiende
 del demonio ese pecar;
 porque no puede olvidar
 lo que una vez aprehende.

DEMONIO
¿Qué sabes tú si lo soy?

LÁZARO Dejarlo es mayor prudencia,
pues que le da mi paciencia
los consejos que le doy.
2195 Mi consuelo este hombre ha sido,
mi Dios, más pobre le tienes,
que si yo perdí mis bienes,
la paciencia no he perdido.

CUSTODIO *Vase*

2200 ¿Ves, enemigo del hombre,
cómo pobre y provocado,
humilde Lázaro ha estado?

DEMONIO
¡Qué milagro! No te asombre;
porque, si tiene salud
y la riqueza es la vida,
2205 ¿qué pasión habrá que impida
la fuerza de su virtud?
Dame tú qué le faltara;
y echaras luego de ver
lo que puede mi poder,
2210 que luego desesperara.

CUSTODIO
Pues ya licencia te doy,
de parte de Dios, que quites
su salud.

DEMONIO Si lo permites,
a darle una lepra voy
2215 que asco y horror dé a la gente.
No estuvo Job tan llagado
como él será.

CUSTODIO Ni habrá estado
el mismo Job más prudente.

JORNADA TERCERA

Salen Ana y Jordán

- JORDÁN ¿Qué hay, Ana? ¿Cómo te va?
- 2220 ANA Como dos con un zapato.
Yo sólo de servir trato
a mi señora, que está
llevando con gran paciencia
esta condición adusta
- 2225 de Nabal; y anda tan justa
que, así, fuera mi conciencia
de duelos hecha un retablo.
- JORDÁN Y—para entre los dos—:
ella es ánima de Dios
y la de Nabal del diablo.
- 2230 ANA Nadie en esta casa cansa
sino tú. ¿Al fin comerás?
- JORDÁN Sí como: el olor, no más;
la vianda él se la cansa.
- 2235 Es un reloj cuando está
comiendo: apunta la mano
a mí y el golpe inhumano
en su campanilla da.
- ANA Pues ¿qué te da de comer
aquese avariento?
- 2240 JORDÁN Escucha:
arroz y salsa capucha
y nabos a tutupler.
- ANA Jordán, los nabos son buenos.
- JORDÁN Tienen cosas insufribles:
son pronósticos terribles
que siempre amenazan truenos.
Hoy despidió a dos cuitados
porque algo gordos los vio,
diciendo: «en mi casa no
han de engordar mis criados»,
repitiendo su aspereza
al que servirme procura.
Primero que una gordura
le sufriré una flaqueza.
- 2250
- 2255 ANA Más que eso contaré yo

de su vil miseria escasa.
Todos los gatos de casa
con pólvora los voló
y yo no sé qué me haga
2260 que en mi aposento malino
anda tan gran torbellino
de ratoncillos que es plaga;
y esto es con tan grande peso
que ya no puedo sufrillo.
2265 No hay duda, mi aposentillo
lo fundaron sobre queso.

Salen Abigaíl y Baltasar

ABIGAÍL Prosigue; que, aunque prevengo
lástima al alma de ver
2270 lo que llega a padecer
Lázaro, piedad de él tengo.
Tendré gusto de escuchar
lo que padece en el suelo
hombre a quien regala el Cielo
para poderle alabar.

BALTASAR
2275 Digo que si pretendieras
en cosas que te importaran
que las peñas se ablandaran
y se amansaran las fieras.
2280 Todo lo hiciera por ti,
porque sé de tu pasión
te moviera a compasión
lo que escuchares de mí.
Lleno de lepra y gusanos
2285 llega, señora, a ocupar
como Job un muladar.

ABIGAÍL Son sucesos soberanos.
¿Tantas penas le lastiman?

BALTASAR
2290 Sí, pero están engañadas,
porque se ven ocupadas
a donde no las estiman.
Con paciencia tan prudente
se consuela al fatigarle,
que pienso que han de dejarle
por pensar que no las siente.
2295 No es la hambre la menor
pena que padece agora
Palestina, pues la llora
desde el pequeño al mayor.
Y como tan general

2300 es ya la hambre crüel,
ninguno se acuerda dél.

ABIGAÍL ¿Cuándo Dios no es liberal?
Si permite que reciban
aun los gusanos aliento,
2305 también le dará sustento
siquiera porque ellos vivan.

JORDÁN Si en esta casa ha de ser,
y hubieran de aquí habitar,
siempre habían de ayunar
2310 y nunca habían de comer.
También soy gusano aquí
con Nabal, porque crüel,
lo que es gula eterna en él,
perpetuo ayuno hace en mí.
2315 De dos tablillas ha hecho
un instrumento y su voz
al cielo sube veloz
y tarde al humano pecho
que a tal extremo ha llegado
2320 haciéndole el mal piadoso
dice: huid del leproso
Lázaro, que está apestado.

ABIGAÍL Calla, y trae aquel regalo
que previne.

BALTASAR ¡Feliz casa!

2325 ABIGAÍL Porque la hambre que pasa
con mi lástima la igualo.
De Dios es bien que asegure
la palabra. Tú también
trae paños, Ana, que es bien
2330 que a Lázaro se cure.

ANA Voy de dolor lastimada.
Vase

JORDÁN Yo del remedio contento,
partir con Lázaro intento,
que es siempre bien ordenada
2335 la caridad que primero
por sí empieza; a guardar voy
la mitad, con hambre estoy
y si no como me muero.
Vase

BALTASAR
Pues aún cuenta no te he dado
2340 de las penas que padece.

ABIGAÍL Calla, que la mía crece
sólo en haberte escuchado.

2345 Si no quieres que mis ojos
lloren por el gran dolor
que tienen de tu señor,
y me acaben mis enojos,
sus pesares no me digas,
porque en el sentir le excedo,
cuando remediar no puedo
2350 sus miserias y fatigas.

Sale Jordán con un canastico de dulces

Mucho, Jordán, me ha agradado
tu diligencia.
JORDÁN Señora,
servirte pretendo agora.
Ya la mitad he sisado.
2355 Si mi señor lo supiera,
por esto que aquí he traído,
y por lo que yo he escondido,
como a un pulpo me moliera.

Sale Ana con paños

ANA Aquí los paños están.
2360 JORDÁN Ésos cabales vinieron,
mas los dulces se partieron
entre Lázaro y Jordán.

ABIGAÍL Ana, páguetelo Dios.

ANA Sólo a tu servicio atiendo.

Nabal al paño

2365 NABAL A estos criados siguiendo
vengo, porque de los dos
justa sospecha he tenido
que me disipan mi hacienda.

JORDÁN A Dios le haces la ofrenda,
2370 pues para Lázaro han sido.
Conservas te traigo aquí
para que en tu nombre coma.

ANA Yo, paños delgados.

ABIGAÍL Toma,
2375 pues que tan dichosa fui,
y llévaselo a aquel santo,
de paciencia claro ejemplo.

ANA En él un ángel contemplo.

Sale Nabal

NABAL ¡Traidores! ¿De qué me espanto
2380 que mi hacienda no se aumente
al paso que yo deseo,

si de esta suerte la veo
consumir?

ABIGAÍL Señor, detente.
No los maltrates por mí.

NABAL ¿Cómo no? ¡Viven los cielos
Saca la daga
2385 que han de pagar mis desvelos
con su muerte! Pues, ¿así
la hacienda de vuestro dueño
robáis, con mano tirana?

JORDÁN Quien tiene la culpa es Ana,
2390 que me engañó. ¡Fuerte empeño!
Que tengas piedad te pido.

NABAL Mi enojo así satisfago.

JORDÁN ¿No lo dije yo? Ya pago
lo que hurté, y aún no he comido.
2395 Detenle, por Dios, señora,
pues fuiste tú la culpada.

Va a darle a Jordán

ABIGAÍL ¡Aguarda, esposo!

JORDÁN No es nada;
mas emperrado está agora.

NABAL ¡Morirás, traidor!

JORDÁN Tu acero
2400 a envainar puedes volver,
que no le queda qué hacer
cuando de hambre me muero.
¡Qué rigurosa es mi estrella!

Deja a Jordán y va a pegar a Ana

ANA ¡Señor, piedad! ¡Ay de mí!

2405 JORDÁN Con Ana ha encontrado, ¡así,
así, así, péguela a ella!

ABIGAÍL Advierte, Nabal querido,
que con mi orden se da
lo que lleva. Deja ya
2410 el rigor que te ha vencido.

NABAL ¡Suéltame!

ABIGAÍL Yo te confieso
que en mi nombre lo llevaba.
Su abono a mi cargo estaba.
No es limosna con exceso.

2415 JORDÁN Señor, si soy menester,
aquí estoy para azotarla.
Muy bien haces en pegarla

porque todo es menester.
 ANA ¡Ah, señor!
 JORDÁN No te alborotes,
 2420 Ana, en aquesta ocasión,
 sangrías por mayo son
 ocho docenas de azotes.
 ABIGAÍL Un pobre regalo es
 2425 para Lázaro, tan pobre
 que no hay cosa que le sobre
 sino la fama que ves.
 Lázaro es santo varón.
 Halle en tu prosperidad
 favor su necesidad.
 2430 NABAL ¡Qué loca y necia opinión!
 ¿Ha de correr por mi cuenta
 la miseria que padece?
 Demás que no lo merece,
 2435 pues que Dios no le sustenta.
 Por sus pecados llegó
 a ser afrenta del suelo,
 y hombre que castiga el Cielo
 no es bien favorezca yo.
 BALTASAR
 2440 Pechos de piedad desnudos
 mueran en su obstinación.
 Estasle en obligación
 de mil quinientos escudos
 que te dio Lázaro un día;
 2445 que no has de poder negarlos.
 Por no avergonzarte al darlos,
 fingió que te los debía.
 Ellos el principio fueron
 de las riquezas que tienes.
 NABAL Necio y enfadoso vienes,
 2450 que buena traza advirtieron
 para moverme a piedad.
 JORDÁN [Ap.]
 No es criminal, es civil
 nuestro amo.
 NABAL Abigaíl,
 2455 padezca necesidad
 quien la tuviere, y en ti
 halle el pobre mano escasa,
 que la piedad en mi casa
 viene a ser ofensa en mí.
 Nada le ha de dar mi mano.
 2460 JORDÁN Convencerle es por demás.

NABAL ¡Mal haya yo si jamás
diere limosna!

ABIGAÍL ¡Ah, tirano!

BALTASAR
¿Que hay rico tan avariento?

2465 NABAL No habrá paz en nuestros días
si sé que a Lázaro envías
el más mínimo sustento.
Toda aquesta hacienda es mía.
Nada tengo que me sobre.
Trabaje y gánelo el pobre.

2470 JORDÁN No vi mayor tiranía.

Vase Nabal y llévase los paños y los dulces

ABIGAÍL Baltasar, ven de aquí a un hora
que Ana te aguardará
en el patio, y te dará
algo que lleves.

BALTASAR Señora,
guárdete el Cielo.

Vase

2475 ABIGAÍL Ana, ven.
ANA Su avaricia al mundo asombre.

JORDÁN ¡Fuego de Dios en tal hombre!
¡Mala pedrada le den!
Yo le tengo de llevar
2480 lo que para mí escondí.

ABIGAÍL ¡Ay, Ana, no estoy en mí!
Todo es tristeza y pesar.
¡Que permitiese mi suerte
infeliz que me casara
con tal hombre!

2485 JORDÁN No dudara,
señora, en darle la muerte.

ABIGAÍL Jordán, ¡si fuera posible
que una principal mujer,
si llega el marido a ser
2490 para su trato insufrible,
que vengarse dél pudiera
sin quedar mancha en su honor!

2495 Algunas hay que el furor
y el enojo las venciera;
pero, como la venganza
contra el marido ha de ser
perdiendo honor la mujer,
es infame quien la alcanza.

ANA ¿Posible es que no te enfada

un avaro?
 2500 ABIGAÍL ¿Qué he de hacer?
 Bien conozco que he de ser
 en extremo desdichada.
 Conozco que Dios pretende
 2505 con tan justas penas más
 que lllore noches y días.
 Castigos son. Él se entiende.
 Si mi padre no se fuera
 a Betulia, cosa es clara
 2510 que en algo me consolara
 y algún alivio tuviera.
 JORDÁN ¿Al fin pretendes pasar
 una vida tan pesada?
 ABIGAÍL Sí, mientras fuere casada.
 JORDÁN Y un siglo te ha de durar.
 2515 Si el diablo se lo llevara
 –que ruego a Dios que sea luego–,
 yo estuviera con sosiego,
 que por lo menos cobraría.
 ANA ¿Agora te afliges de eso?
 2520 JORDÁN Darele, si hay ocasión,
 rejalgar como a ratón,
 que es muy amigo de queso.
 Y sin temor que me obligue
 a que yo pruebe del plato,
 2525 que aunque es ilustre aparato
 el que sus manjares sigue,
 segura estará mi vida
 a su mesa celebrada,
 2530 pues que por no darme nada
 no hace salva a la comida.
 ABIGAÍL Deja locuras agora;
 que querrá Nabal comer.

Vase

 JORDÁN ¡Oh, qué perfecta mujer!
 ANA ¡Oh, qué buena es mi señora!

Vanse

Sale Lázaro con muletas y unos paños en las piernas, y unas tablillas en las manos, como le pintan, y tócalas de cuando en cuando

2535 LÁZARO Inmenso y soberano
 artífice del Cielo, en quien se puso
 el poder de tu mano
 cuando, estando en tu mano el caos confuso,
 en partes dividiste

2540 con sola una palabra que dijiste.
Si el hombre que te invoca
y ser imagen de su autor alcanza,
el soplo de tu boca
el alma le infundió, y la semejanza
2545 mostrando con luz pura
la fuerza del Criador y la criatura.
Si con tiernas entrañas
das vida dentro el mar al pez, y sabes
en el aire y montañas
2550 sustentar a las fieras y a las aves,
que con su dulce canto
invocan tu poder y nombre santo.
Si te muestras piadoso,
Señor de los ejércitos, Dios mío,
2555 y a tu pueblo dichoso
sustentas con el cándido rocío
y por su sed ardiente
abres en peñas cristalina fuente.
Si estando tu profeta
2560 en el lago crüel de los leones
la hambre le respeta
y rompiendo las lóbregas prisiones
del aire, viene a vello
colgado otro profeta de un cabello.
2565 De mí, Señor, te acuerda
que mi pobreza es tanta que me obliga
a que con hambre pierda
la vida que me das para que diga:
« ¡Oh, santo, santo, santo! »,
2570 siguiendo del Querub la voz y el canto.
Mas ya del rico ponen
las espléndidas mesas, y confío
que cuando le coronen
la taza del licor en nieve frío,
2575 me dé lo que le sobre,
que de esto es acreedor cualquiera pobre.
Segundo Job llagado
me tenéis con paciencia, Dios del Cielo,
de nadie consolado;
2580 mal dije, gran Señor, ¿ qué más consuelo
en tan fiero combate
que no tener mujer que me maltrate?
Del mundo aborrecido,
con mis llagas estoy y mi pobreza,
2585 cuando limosna pido,
doy asco al que administra tu riqueza.
El pobre dar desea

y dice con piedad: «Dios te provea» .
Mi dicha en esto es alta,
2590 que el pobre a quien le falta la paciencia
y el rico a quien le falta
la dulce caridad, sin resistencia
llorarán igualmente:
uno de avaro y otro de impaciente.

*Sacan Ana y Jordán la mesa llena de viandas y muchas rosas esparcidas.
Los músicos salen tocando y Nabal se asiente a la mesa*

2595 NABAL ¿Qué deleite se iguala
al llegar a una espléndida comida
donde el hombre regala
al cuerpo que es columna de la vida,
bebiendo en mesas tales
2600 aromático vino entre cristales?
Cantadme agora en tanto
que a mí mismo me brindo con aroma,
y sirva vuestro canto
de abrirme el apetito cuando coma.
2605 ¡Dichoso yo que veo
manjares a medida del deseo!
Tañed, cantad.

*Come y los músicos tocan dos compases de guitarra.
Lázaro toca otros dos con las tablillas*

LÁZARO Si es pía,
el triste son de un mísero llagado,
esa dulce armonía,
2610 éste que aquí ha llegado tan llagado
por la desdicha mía,
Lázaro es el que llama,
lágrimas tiernas de piedad derrama.
Señor y padre mío,
2615 que el rico es padre y dueño del que es pobre,
en tu piedad confío.
Con hambre estoy y espero lo que sobre
en tu mesa opulenta;
que el Cielo lo pondrá por mí a su cuenta.

ABIGAÍL Cantad.
2620 [MÚSICOS] *Cantan* «Al valle ameno
mira envidioso el monte levantado,
de sombra y flores lleno» .

JORDÁN Y así mira este pobre lastimado
con hambrientos antojos
2625 los manjares que come por los ojos.
Y aunque con ansia mucha
caritativo ya le solicita,

su triste voz no escucha,
 que su dureza avara es infinita.
 2630 Castigo tendrá eterno.
 Allá se lo dirán en el Infierno.

LÁZARO Señor, a quien el Cielo
 repartió liberal riqueza tanta
 que al Líbano y Carmelo
 2635 el poder de tu mano se levanta,
 de hambre me estoy muriendo,
 un pedazo de pan sólo pretendo.
 A los viles gusanos
 2640 en las entrañas de la tierra dura
 dan sustento las manos
 de Dios, que no desprecia su criatura:
 un dios eres segundo,
 sustenta este gusano vil del mundo.

NABAL Tañed.

LÁZARO Si en los oídos
 2645 regalados con música süave,
 salen tristes gemidos
 de lágrimas y quejas tiernas cabe,
 enternézcaos mi llanto,
 que así la providencia de Dios canto.

2650 JORDÁN ¿Estás endemoniado?
 Mira a tu amigo en muchas ocasiones.

NABAL Calla.

JORDÁN No te muestres airado.
 Un bolsillo te dio con cien doblones.

LÁZARO Agua me dad siquiera,
 2655 porque no me la dan por allá fuera.

NABAL No, no.

LÁZARO Los mansos ríos
 de espacio van al mar por verdes prados
 y por valles sombríos.
 Los ricos son así, que regalados
 2660 sus vidas largas hacen,
 aunque sujetos a la muerte nacen.
 La limosna piadosa
 computa con sus máquinas divinas
 esa fábrica hermosa
 2665 de murallas y esferas cristalinas,
 en cuyo trono asiste
 la luz que con sus rayos nos embiste.
 Señor, gana y conquista
 estas murallas de zafir luciente,
 2670 que la angélica vista
 deslumbrada cayó de transparente,

asiento luminoso
 donde tú subirás si eres piadoso.
 Las migajas deseo
 2675 o los huesos que das a tus lebreles.
 Cercano mi fin veo.
 JORDÁN No tengas las entrañas tan crüeles.
 ¿A qué tigre o leona fiera
 su desdichada voz no le moviera?
 2680 Duélete de él, repara
 que sin remedio ya de hambre se muere.
 ¡Qué obstinación tan rara!
 Ningún sustento de él Lázaro espere.
 Comes, callas y amorras.
 2685 Advierte que de gloria te lo ahorras.
 NABAL Vete, pobre importuno,
 que nada te han de dar mis manos ricas.
 Conquista con ayuno
 2690 los muros de zafir que tú publicas,
 que el manjar que has mirado
 es poco para mí, pobre cansado.
 Si son de Job tus llagas,
 son el estiércol suyo mis umbrales.
 Con voces no deshagas
 2695 el gusto que me dan varios cristales.
 ¡Vete de aquí!
 LÁZARO ¡Qué seas tan ingrato!
 JORDÁN Gana me da de darle con un plato.

Alza Jordán un plato por detrás para querer darle a su amo

NABAL En otras puertas llora,
 quizá te arrojarán o pan o huesos.
 2700 LÁZARO A Dios pródigo adora
 mi pecho y Él gobierna mis sucesos.
 NABAL Échale luego a coces,
 que ya me cansan mucho aquellas voces.
 LÁZARO Castigo es, rey eterno,
 2705 de mis culpas no hallar piedad humana.
 JORDÁN No he llorado en mi vida y estoy tierno.
 LÁZARO Amigo, yo me iré de buena gana.
 JORDÁN Ande, que darle quiero
 en saliendo allá fuera algún dinero.
 2710 LÁZARO Tú, rico sin segundo,
 trueques por Dios la pompa y majestades
 que tienes en el mundo,
 y vive en dulce paz largas edades.
 Mi fin se va viniendo.

2715 No he de poder salir a lo que entiendo.

Va andando Lázaro y Jordán saca un panecillo del pecho y, sin que le vea [Nabal], se lo da a Lázaro

JORDÁN Aqueste pan he hurtado.
Anímese con él y salga aprisa.

LÁZARO Dios te pague el cuidado.

JORDÁN Aquí también le tengo de mi sisa
pienso que diez dineros.

Saca una bolsa de cuero

2720 LÁZARO Lo agradezco.

JORDÁN Cuanto pueda sisar, yo se lo ofrezco.

Vanse. Levántase Nabal de comer y quitan la mesa luego

NABAL Canten, pues ya me dejas,
mendigo pertinaz.

[MÚSICOS] *Canten* «El dulce acento
regala las orejas

2725 del que vive en el mundo tan contento
que nada le fastidia
sino es la lengua de la ajena envidia».

Sale Jordán

JORDÁN La música y comida
sus ojos sepultó en pesado sueño.

2730 Él tiene linda vida,
dejémosle dormir. ¡Oh, avaro dueño!,
¿cuándo querrán los hados
que hagas limosna y pagues tus criados?

2735 ¿No es temeraria pensión
la que tengo, que acabando
de comer, le esté guardando
el sueño sin redención?

NABAL ¿Qué me quieres, ilusión?

2740 JORDÁN Parece que está soñando
o que está desvariando.
¿Si es acaso borrachera?

NABAL Nada de aquesto me altera.

JORDÁN Entre sí está agonizando.

Sale el Demonio con una culebra en la cabeza y asga al rico del pescuezo

DEMONIO

¡Rico, rico!

2745 NABAL ¿Quién me llama
con tal espanto y violencia?

DEMONIO

¿No hay quien me socorra aquí?
Que es pobre Jordán, advierte.

DEMONIO

2785 Quédate y llore su suerte
ese rico en mortal hielo;
que sólo me manda el Cielo
que a Nabal le dé la muerte.

Vase

NABAL *Despierta*

2790 ¡Qué triste y pesado sueño!
Hoy muero, sí, no lo dudo.
La muerte quitarme pudo
un tesoro no pequeño.

JORDÁN Sí, que el avaro no es dueño
de su hacienda.

2795 NABAL Esclavo es suyo,
y pues la vida concluyo
y mi dueño me negó,
no sólo he visto que yo
esclavo soy, pero ¿cuyo?

2800 JORDÁN Mira y confía en Dios santo,
el que los Cielos gobierna;
la temporal y la eterna,
te aguarda en amargo llanto.
No estés obstinado tanto,
ya que el oro te trató
2805 como a esclavo, y te dejó
para que todo te sobre.
Manda repartirlo al pobre.

2810 NABAL Eso no lo diré yo.
Mi dueño fue mi avaricia;
mi riqueza fue mi dueño,
y agora con este sueño
va creciendo mi malicia;
porque es tanta mi codicia
que muero amándola yo.

2815 JORDÁN Bien tu mano la guardó.

2820 NABAL Gustó mi avaricia de ello,
y en guardarla hice aquello
que cuyo soy me mandó.
Mas ya la gula me ha dado
el fin que me prometía
la tirana apoplejía.
La voz al cuello me ha echado.

JORDÁN Y es infierno dilatado
su ancha boca.

Ábrese la boca del Infierno y echa llamas

2825 NABAL Sí, soy tuyo,
dragón. Vesme aquí, no huyo.
A ti voy; bien sé el camino
pues quiere el Cielo divino
que no diga que soy suyo.

Entra por la boca

2830 JORDÁN ¡Señora!, ¡Ana!, ¡Abigaíl!,
¡criados!, ¡gente!, a mi voz
acudid, mirad que ha muerto
mi desdichado señor.
Con llanto le estoy mirando
aunque no de compasión.
2835 Mi salario que debía
consigo se lo llevó.
A do está no iré a cobrarlo,
que en el reino de Plutón
está sin duda ninguna
2840 por su mala inclinación.
¡Acudid presto que es tarde.

Salen alborotados Ana, Abigaíl y Baltasar

ABIGAÍL En efecto, que murió
Lázaro. ¡Cómo me pesa!
JORDÁN ¡La flema que traen los dos!
ABIGAÍL Jordán, ¿qué dices?
2845 JORDÁN Señora,
con impaciencia y furor
murió rabiando tu esposo.
ABIGAÍL Téngale en el Limbo Dios.
JORDÁN Si está allá Lázaro el bueno,
2850 mal podrán estar los dos.
Más adelante estará
con Caín y Faraón.
Él murió de apoplejía
y el diablo se lo llevó.
2855 ABIGAÍL Digan las lágrimas más
la pena del corazón.
¡Ay, esposo!
ANA ¿A las mercedes,
al regalo y el favor
que Dios te hace te muestras
tan ingrata?
2860 ABIGAÍL Si murió
mi dueño, ¿no es de sentir
su desdicha?
JORDÁN No. Es mejor

2865 que celebremos el día
en que esta casa salió
del cautiverio de hambre,
de prisiones, de rigor
y avarienta tiranía.
Todo cuanto me debió
lo perdono de alegría.
2870 Mas no le perdono yo
el susto que por su causa
he pasado. Tal estoy
que aún seguro no me juzgo
de una endiablada visión,
2875 que ha muy poco que nos hizo
una visita a los dos.
Mostrose tan liberal
que quiso enseñarme hoy
a hacer pasos de garganta
2880 sin haber sido cantor.
Con ella se fue mi amo.
ABIGAÍL ¡Qué lástima, qué dolor!

Sale Josef

JOSEF ¿Qué voces son éstas, prima?
ABIGAÍL ¡Ay, Josef, desdichas son!
2885 Nabal es muerto, que a juicio
Dios eterno le llamó.
JORDÁN Y dará tan mala cuenta
que no merezca perdón.
JOSEF Tratemos de sepultarle.

Ruidos de truenos

2890 JORDÁN De gasto nos excusó,
que su cuerpo no parece.
Oye, señora, el rumor,
los relámpagos y truenos,
la tierra se estremeció.
2895 Aun muerto ha sido avariento.
Por no gastar, se enterró
con el cuerpo y con el alma.

ABIGAÍL ¿Qué he de hacer, mísera yo?

JORDÁN Consolarte y darle gracias
2900 al Cielo, que te sacó
del peor hombre del mundo,
de un tirano, de un Nerón.

ABIGAÍL Misterios son de los Cielos.

JOSEF Di castigos.

ABIGAÍL Eso no,

2905 que debo hablar con respeto
del que fue mi esposo.

JOSEF Y yo,
no digo menos, señora,
que así muestras tu valor.

2910 ABIGAÍL Vengan pobres a esta casa
donde respeto y temor
me impidieron la piedad.
Abierta está desde hoy.
Y tomen de las riquezas
que mi fortuna heredó.

2915 Vengan todos mis criados.
Vanse Abigaíl y Josef

JORDÁN Pues el primero soy yo.

ANA ¿De alegría no dijiste
que lo perdonabas?

JORDÁN No.
Si lo dije por entonces

2920 agora estoy de otro humor.

*Vanse y salen el Demonio y Custodio, vestido de ángel,
al son de cajas, entrambos por distintas puertas*

DEMONIO
En las esferas más bellas
de la gloria de Dios sola,
ángel fui y dragón entre ellas,
pues derribé con la cola

2925 gran parte de las estrellas.
Contra mi autor me levanto,
dando a los Cielos espanto,
y pues el salmista dijo
que hace el Cielo regocijo

2930 en la muerte de algún santo,
haga fiestas el Infierno
pues tiene tal huésped hoy;
que yo también me gobierno
a su imitación, que soy

2935 émulo de Dios eterno.

CUSTODIO
Hoy está el Limbo gustoso
con la muerte de un leproso
que de hambre y sed se murió.

DEMONIO
¿Por qué no he de estarlo yo

2940 con un hombre poderoso?

CUSTODIO
Hoy en nuestra competencia

llevamos –y con justicia,
y ésta fue la diligencia–
tú un rico con avaricia
2945 y yo un pobre con paciencia.

DEMONIO

Lázaro a vivir empieza
y el rico entre su riqueza
en el fuego sepultado.
Hoy le verán coronado
2950 las sienes de mi cabeza.

Descúbrese una boca de infierno y dentro el rico, con una tunicela de demonio echando llamas, y Custodio de un lado y el Demonio de otro

CUSTODIO

Desde que naciste fui
tu custodio y compañía.
Buenos consejos te di.
Mi oficio acabó este día
2955 dejándote avaro aquí.
Muchos ángeles llevaron
al Limbo a Lázaro en hombros,
que así en la muerte le honraron
y a ti con miedos y asombros
2960 demonios te sepultaron.

DEMONIO

Hombre rico, éste es el pago
que doy, porque al mundo asombre.
Bien dicen que yo me trago
2965 las riquezas, y que al hombre
guerras con ellas le hago.
Tu vana y torpe locura
te trujo a esta sepultura.
Padece aquí eternos días,
pues que en el mundo tenías
2970 tiempo, lugar y ventura.

CUSTODIO

Cielo pudiste comprar
con el oro, y de justicia
lo pudieras conquistar.
Adoraste tu avaricia,
2975 hecho tesoro tu altar.
Lázaro que te ha pedido,
dar puede ya, que ha venido
con esperanza del bien,
al Seno piadoso, en quien
2980 muchos hay que la han tenido.

DEMONIO

2985 Censos son con fundamento
las limosnas que da el rico.
Tus riquezas llevó el viento
y así agora te predico,
para darte más tormento.

2990 Hombres que ricos han sido,
buena ocasión han tenido,
y dichosos los que dieron.
Todos salvarse quisieron,
pero pocos han sabido.

CUSTODIO

2995 Podrás preguntar: «¿a quién
hice mal, que pena tal
me dan?» Sabe que también
el hombre que no hace mal
está obligado a hacer bien.

3000 Los ojos de tu locura
allá en esa sepultura
verán el bien que perdiste,
pues que vivo no supiste
gozar de la coyuntura.

*Descúbrese una capilla y Lázaro esté con una tunicela blanca,
corona de rosas, y los músicos cantan dentro*

[MÚSICOS] *Cantan*

«Danos, cielo, tu rocío;
las nubes lluevan al justo» .

CUSTODIO

3005 Considera el desvarío
de tu vida. Allí está el justo.
NABAL Y aquí está el tormento mío.

CUSTODIO

Allí la música suena
que a tu comida y tu cena
dio el deleite lisonjero.

DEMONIO

3010 Mira y padece, que quiero
prevenirte mayor pena.

NABAL Custodio, a Lázaro envía,
haz que mitigue esta llama
una gota de agua fría.

CUSTODIO

3015 En vano a Lázaro llama
quien sus puertas no le abría.

DEMONIO

Miserable y desdichado,
si agua o pan nunca le has dado,

guerra al Cielo!, ¡guerra!, ¡guerra!

CUSTODIO

3060 !Gloria al Dios en las alturas
 y paz al hombre en la tierra!

DEMONIO

Hombres, si avaricia y gula
vuestros ánimos despierta,
el rico ya miserable
con premio igual os espera.

CUSTODIO

3065 Yo por Lázaro os convido
 a las celestiales mesas.

DEMONIO

A mi centro voy a dar
al rico tormento y penas.

Vase

CUSTODIO

3070 Yo a mi esfera do nací,
 a darle gracias inmensas
 al que es autor de la vida.

 Y aquí acaba la comedia
 de Nabal, cuyo prodigio
 escribió Mira de Amescua
3075 para escarmiento de muchos.
 Perdonad las faltas nuestras.

APÉNDICE:

PASAJES DISCORDANTES EN EL MS. 16.805 (JORNADA TERCERA)

1. TEXTO ALTERNATIVO A VERSOS 2459-2470:

NABAL
Vivamos en paz los dos.
Si Lázaro mereciera
hacienda, Dios se la diera,
y pues no se la dio Dios,
no es sin causa. Esto asentado
para que mejor lo entienda:
yo no le he de dar mi hacienda
a quien Dios se la ha quitado.

JORDÁN Ana, ésta es buena opinión.

ANA Fue ella, y de ti huir quiero.

JORDÁN De un aturdido logrero
tomó esta santa lición.

NABAL Enriquecerte es mi intento.
No habrá paz en nuestros días
si sé que a Lázaro envías
el más mínimo sustento.
Toda esta es mi hacienda. Nada
me sobra y, cuando me sobre,
trabaje y súdelo el pobre.

JORDÁN Señor, mira que aprestada
la vianda está en sazón
y se pasa bien apriesa,
que hacer esperar la mesa
desaire es.

NABAL Tienes razón.
A Baltasar se lo dice
Vete y Lázaro no espere
de Abigaíl ni de mí
Nada.
Vase Nabal y Jordán

BALTASAR Diréselo así.

ANA ¡Mal haya quien bien te quiere!

2. TEXTO ALTERNATIVO A VERSOS 2595-2656:

Mas ya del rico ponen
rica y espléndida mesa, y confío
que cuando la coronen
opulentos manjares, sea el mío
la migaja que sobre;
no me vea, que al rico cansa el pobre.

Éntrase al paño. Descúbrese la mesa y sale Nabal y Jordán

JORDÁN Siéntate, que ya te espera
la vianda, mi señor.
Sentado estaba mejor
en un banco de galera.
Brindándote la gentil
mesa está con el tocino,
carne, pescado y el vino
que arder puede en un candil.

Siéntase

NABAL ¿Qué deleite se ha igualado
a una espléndida comida?

Parte el pan y pone la servilleta

Que es columna de la vida
el manjar bien sazonado;
y, en mesas tales, bebiendo
—de color, sabor y olor
aromático— el licor,
más se vive.

JORDÁN Así lo entiendo.
¿Mi señora Abigaíl?

NABAL Come aparte.

JORDÁN Haces muy mal.

NABAL ¿Por qué?

JORDÁN Porque un criminal
precepto lo haces civil.

NABAL *Empieza a comer*

Así excuso los enfados
y melindres de mujer;
y, en fin, no quiero tener
quien me cuente los bocados.

JORDÁN Por eso el lince no come
con compañía, que gruñendo
deja lo que está comiendo
por mirar lo que otro come.
¡Los músicos!

Salen los músicos

NABAL Canten luego,
mientras que yo como...

JORDÁN ¡Zas!

NABAL ...que esto da el mundo, no más,
y así se goza de él...

JORDÁN ¡Fuego!

NABAL ...y, retirados, podéis
cantar.

JORDÁN Por sucesos varios
aborrece los templarios:
cantad, pero no templéis.

Vanse los músicos y cantan dentro

MÚSICOS « Una rama arde
a la llama del amor.
Si te acercas una vez,
después te retiras dos» .

JORDÁN De la perdiz me has de dar
y el besugo.

NABAL ¡Qué donaire!
La perdiz es cosa de aire,
besugo, hablar de la mar.
¿Qué es queso?

JORDÁN Un pobre amigo
que toca a comer y espera
que le des con algo.

NABAL ¡Fiera
pensión es la del mendigo!
Aquestos pobres malditos,
¿que me quieren? ¡Esta es
plaga!

JORDÁN Sí, señor, ¿no ves
que vienen como mosquitos?
Las plagas son inhumanas
de Egipto envueltas en trapos;
porque vienen como sapos,
que los pobres no son ranas.

LÁZARO *Sale al paño*

Temiendo estoy retirado
de darle a Nabal enojos,
porque del rico a los ojos
¿qué pobre no fue cansado?
Dios tenga de ti piedad,
pues del pobre no la tienes.

NABAL En mí es afán tener bienes
más que no felicidad.

Come

JORDÁN Cantad, que su desazón
al apetito ha brindado.
Parece que ha estado atado,
más come que un sabañón.

Cantan

«El declararte a su luz
despecho fue y no afición,
que tú las buscaras más
si te agradara su ardor» .

JORDÁN Dame algo.

NABAL Toma.

JORDÁN Te advierto

en tu mesa opulenta,
que el Cielo lo pondrá por mí a su cuenta.
La hambre que padece
hoy Palestina es tan fiera y tanta,
que el mísero parece
y el rico no lo siente ni le espanta,
y sólo de ti espera
que un pedazo de pan me des.

NABAL No quiero.

Si Palestina pasa
el hambre y sed, el Cielo lo permite;
y lo que yo en mi casa
he menester, no es justo que lo quite
de mi mesa opulenta,
que a los pobres el Cielo los sustenta.
¡El Cielo te socorra!

JORDÁN [Ap.]

Ya el capón en los quesos ha dejado.
¿Aqueste es hombre u zorra?
Ya la volatería la ha volado,
la frutilla se induce.
Mas ¿qué la despabila?, que no luce.

3. TEXTO ALTERNATIVO A VERSOS 2696-2743:

NABAL
Jordán, échale a coces.

JORDÁN Lázaro, vete, pues que le conoces.

NABAL Échale esos lebreles.

JORDÁN Ya a sus pies se han postrado
y a sus plagas humildes y fieles
cariñosos le lamen viejas llagas.

LÁZARO Piedad en animales
hay cuando falta en hombres racionales.

JORDÁN Ten de la porción mía,
lo que pudiere luego voy a darte.
En Dios piadoso fía.

LÁZARO ¡Ay, amigo! No tienes que cansarte,
que hoy dará lo que debe
este barro que apenas ya se mueve.

*Va llevándolo hasta la puerta. Vase. Meten
la mesa y siéntase Nabal en otra silla*

JORDÁN Dale licencia a Jordán
que estos mendrugos y huesos
dé a Lázaro.

NABAL ¿Mis sabuesos
y dogos qué comerán?

JORDÁN ¡En que naciste la hora

mal haya!
 NABAL ¿Estás murmurando?
 JORDÁN Antes, yo te estaba echando
 mil bendiciones ahora.
 NABAL ¿De qué sirve el adquirir
 y por riqueza anhelar
 si no la saben gozar?
 Éste, en fin, es mi sentir.

Durmiéndose

Ricos, ¿para qué queremos
 la hacienda que no gozamos?
 ¡Comamos hoy y bebamos,
 que mañana moriremos!

Hace como que duerme

JORDÁN Cantad, que se va durmiendo.
 Esto es el «no hay tal andar»;
 sólo le falta el roncar,
 que suele hacerlo en comiendo.

MÚSICA «Emprender y no seguir
 ni es voluntad ni valor,
 pero será de uno y otro
 la tibia resolución».

4. TEXTO ALTERNATIVO A VERSOS 2750-2920:

NABAL Miro un infierno. Visión,
 no acometas a traición.

JORDÁN Quiero huir y estoy atado.

DEMONIO Lázaro murió.

NABAL ¡Qué afán!

DEMONIO Y de Dios por ser tan bueno.

NABAL En un sueño infenal peno.

DEMONIO Donde los santos están,
 que es el seno de Abrahán,
 lo tiene depositado.
 Y Dios a mí me ha enviado
 por ministro.

NABAL ¿Qué es tu intento?

DEMONIO Que mueras, rico avariento.

NABAL Ya muerdo desesperado.

Quédase en la silla como muerto

JORDÁN ¡Ay, que a mí se llega, tate!
 Si el secreto ejecutó
 de Dios en el rico, yo
 soy pobre «a nativitate».

DEMONIO ¡Que el Cielo las manos me ate!
 ¡Que a éste...

JORDÁN ¿Ahogarme? ¡Es desatino
sin senda ni sin camino
que sólo un diablo lo fragua!

DEMONIO ¿Muerte me ha de dar el agua
de un Jordán?

JORDÁN Pues beba vino.

DEMONIO *Vase hacia Nabal*
¡Levanta, cadáver yerto!

NABAL Ya obedezco.
Levántase de la silla

DEMONIO Ven conmigo.

NABAL Ya, sombra, tus pasos sigo.

JORDÁN ¡Ay, que se levanta el muerto!

DEMONIO Ven a aquel reino desierto
de gracia y sólo poblado
de culpas.

NABAL Por mi pecado,
al abismo a penar voy...

JORDÁN [*Ap.*]
¡Hecho una basura estoy!

NABAL ...para siempre condenado.
Vase tras el Demonio

JORDÁN ¡Abigaíl, señora mía!
¡Gran desdicha! ¡Acude presto,
que hay gran mal!

ABIGAÍL ¿Pues qué es aquesto?
ANA Habla.

JORDÁN De una aplopejía (*sic*)
murió mi infeliz señor
y aquí se quedó el maldito
diablo como un pajarito.

ABIGAÍL ¡Qué desdicha!

ANA ¡Qué dolor!

JORDÁN En mi miedo el testimonio
traigo, y aunque él no la ha dado,
de limosna lo ha enterrado
un ángel como un demonio.
Rapada barba y bigote
traía, ¡oh, qué mal uso!,
que esta moda se dispuso
sólo para un galeote.
Yo no le he visto otra vez.
Sin duda el Diablo sería,
según el olor traía
de azufre, resina y pez.
A él se llegó, y más humano
que cuando muerte le dio,
del suelo lo levantó
y se fueron mano a mano;
y de su virtud infiero
y caridad tan piadosa

que en la caldera reposa
del señor Pero Botero.

ABIGAÍL En esta infelicidad
en Dios pongo mi consuelo:
en la Tierra y en el Cielo
hágase tu Voluntad.

JORDÁN Ana.

ANA ¿Qué quies?

JORDÁN Deja ahora
llanto y sentimiento tal.
La que llora por Nabal
no sabe lo que se llora.
El llanto convierte en risa,
consuélate y considera
que aquel Nabal aun no era
bueno para una camisa.

ABIGAÍL En este mundo así acaba
la avaricia, la ambición,
sin caridad la riqueza.
Vuestros juicios son, Señor,
pues no los alcanza nadie,
obrar bien, que Dios es Dios.

ANA Consuélate, mi señora,
Palestina te llamó
«la discreta Abigaíl» .
Muéstralo en esta ocasión
y de Dios, señora, espera,
que te ha de dar su mayor
amigo para tu esposo,
si tu esposo te quitó.

ABIGAÍL Vengan pobres a mi mesa,
abiertas estén desde hoy,
y tomen de las riquezas
que mi fortuna heredó.
Vengan todos mis criados,
que pagalles es razón
lo que adquirieron sirviendo
al afán de su sudor.

ANA Nunca es rico el avariento
hasta el día que murió.

JORDÁN Si los criados se pagan,
que no se usa, yo soy
de todos los de esta casa
el más cercano acreedor,
que de todas las raciones
me daba la quitación.

ABIGAÍL Jordán, tú eres el primero
en mi voluntad y amor.
Venid, y pues que Dios es
amigo del pobre, yo
no he de ser rica, que quiero
ser muy amiga de Dios.

Vase

JORDÁN Ana, ¿qué dices?

ANA Andújar.

JORDÁN Y padre Baena yo.

Vanse

5. TEXTO ALTERNATIVO A VERSOS 3056-3076 (final de la obra):

ÁNGEL Tu rebelado caudillo,
príncipe de las tinieblas,
oye al justo, que alabanzas
al Criador le da inmensas.

LÁZARO El día en que nació bendito sea.

DEMONIO Condenados, afligid
a ese avaro que en la eterna
prisión su avaricia puso.
Pene, gima, llore, sienta
y repita en su pena:

NABAL El día en que nació infeliz sea.

ÁNGEL Gran Dios, causa de las causas,
sin principio ni fin tengan
consuelo los santos padres,
que en tu advenimiento esperan;
que en sangre preciosa pagues
de Adán la original deuda.

MÚSICA ¡Gloria a Dios en las alturas
y paz al hombre en la tierra!

DEMONIO Diabólicas criaturas
de la angélica soberbia,
rebelada multitud,
a esta voz que me amedrenta,
de mi pavoroso alcázar
cerrad las infaustas puertas
con candados de mis yerros.
¡Guerra contra el hombre!

TODOS ¡Guerra!
Cantan

¡Gloria a Dios en las alturas
y paz al hombre en la tierra!

DEMONIO A mi centro voy, a dar
al rico tormento y pena.

ÁNGEL Yo a mi esfera en que nació,
a darle gracias inmensas
al que es autor de la vida.

DEMONIO *Hundiéndose*
¡Guerra contra el hombre!

TODOS ¡Guerra!

MÚSICA ¡Gloria a Dios en las alturas
y paz al hombre en la tierra!

Vuela el Ángel, húndese el Demonio y a un tiempo las voces en el Infierno tocando sordina y cajas. Y al mismo tiempo en el seno donde está la música sin que la gente vea, los músicos cantarán y al mismo tiempo se cierra el Infierno y el seno

JORDÁN Pues el Ángel se fue al Cielo
 y el Diablo al Infierno, es fuerza
 que salga del vistuario (*sic*)
 a dar fin, para que sea
 ejemplo a tantos, pidiendo
 perdón de las faltas nuestras.